

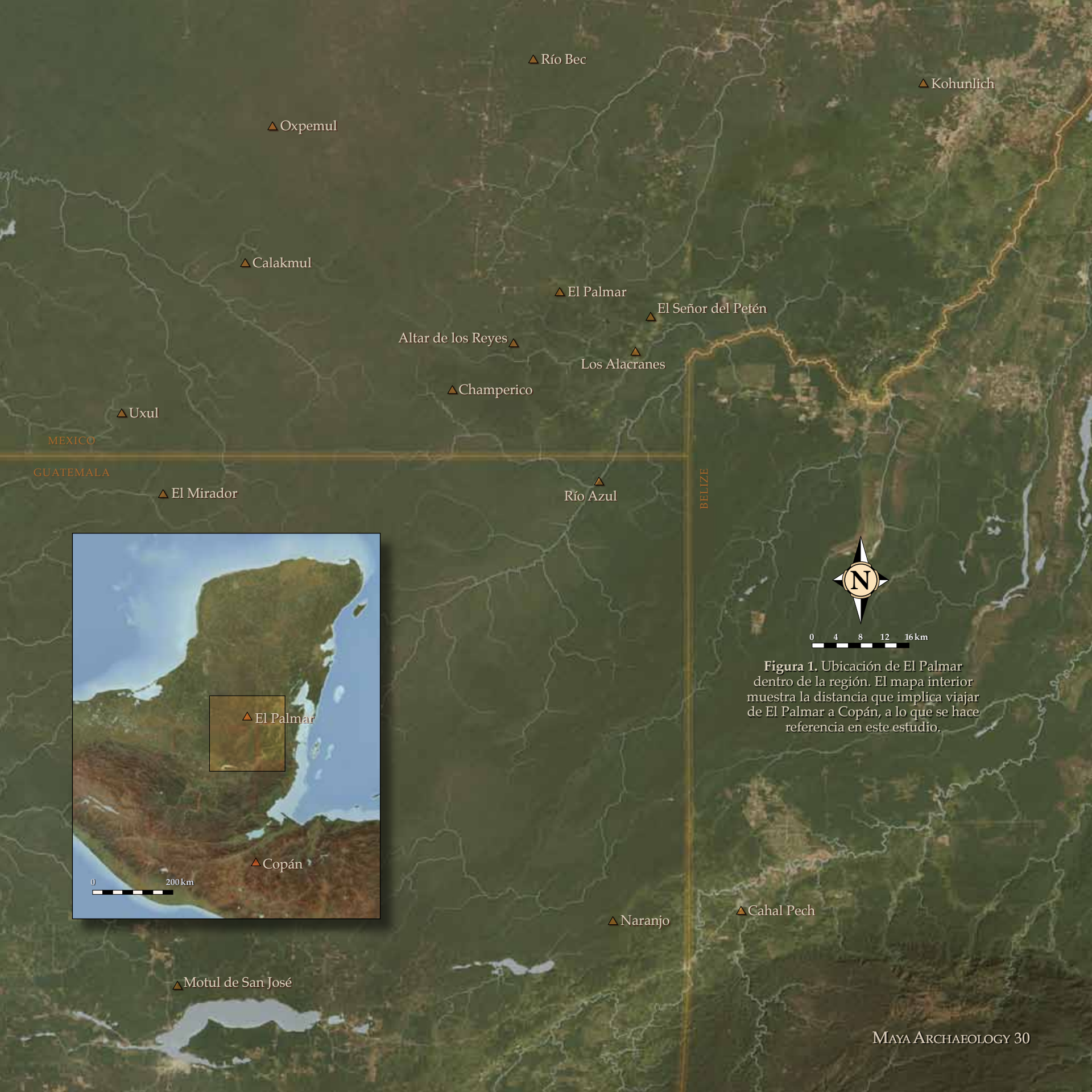


Figura 1. Ubicación de El Palmar dentro de la región. El mapa interior muestra la distancia que implica viajar de El Palmar a Copán, a lo que se hace referencia en este estudio.

Maya Archaeology Reports

Ajpach’ Waal: la Escalinata Jeroglífica del Grupo Guzmán de El Palmar, Campeche, México

Kenichiro Tsukamoto
Octavio Q. Esparza Olguín

Una escalinata jeroglífica recientemente descubierta en el Grupo Guzmán de El Palmar, en el Estado de Campeche, nos brinda rica información tanto sobre los funcionarios mayas del período Clásico como de los eventos diplomáticos en la sociedad maya de ese período. La investigación epigráfica ha demostrado que los funcionarios tuvieron papeles importantes en las actividades cortesanas durante el período Clásico tardío (entre los años 600 y 800 d.n.e.) (Houston, 1993: 127-136; Houston y Stuart, 2001; Inomata, 2001; Jackson, 2005). En los textos jeroglíficos, estos funcionarios a menudo llevan títulos que aluden a rangos y deberes específicos (Bernal Romero, 2009; Houston e Inomata, 2009: 163-192; Jackson y Stuart, 2001; Lacadena, 2008; Schele, 1991, 1993; Stuart, 1993b). Mediante la investigación arqueológica se han identificado sus residencias, ubicadas fuera del centro cívico-ceremonial central (Webster, 1989). Además, tanto los datos arqueológicos como epigráficos sugieren que estuvieron incorporados a la interacción dinástica interregional que se dio a lo largo y ancho del panorama político de la sociedad maya del período Clásico tardío (Chinchilla y Houston, 1992; Golden *et al.*, 2008; Martin y Grube, 2008: 150; Zender, 2004a).

Las inscripciones del Grupo Guzmán, así como otros textos hallados en El Palmar ejemplifican las actividades políticas de los funcionarios mayas del sur de Campeche, México, en donde la dinastía Kaan ejerció un poder hegemónico hasta alrededor del año 736 d.n.e. (Grube, 2005, 2008; Martin y Grube, 2000).¹ La relación

hegemónica entre El Palmar y la dinastía Kaan sigue siendo difícil de definir, pero nuestros recientes estudios epigráficos sugieren la presencia de una relación diplomática (Esparza y Tsukamoto, 2011) y los textos hallados en el Grupo Guzmán aportan una línea de evidencia adicional en este sentido. Adicionalmente, los textos sugieren que las relaciones políticas de El Palmar no se limitaban al sur de Campeche, sino que cubrían distancias considerables en el interior de las Tierras Bajas mayas.

Este artículo se centra en una descripción detallada de la epigrafía, aunque estableceremos brevemente el contexto de la escalinata jeroglífica en el marco del registro arqueológico. En publicaciones futuras nos ocuparemos de dar un tratamiento arqueológico completo del hallazgo en el marco de la teoría antropológica. Tras la presente revisión de los textos jeroglíficos, procederemos a comparar la nueva información con los datos recuperados en otros centros mayas, con el fin de hablar sobre las redes dinásticas y la composición política interna de El Palmar.

Localización

El Palmar se ubica cerca del moderno poblado de Kiché Las Pailas, en el sureste de Campeche, a unos 30 kilómetros de las fronteras de Guatemala y Belice (Figura 1). El Palmar fue descubierto en 1936 por J. Eric S. Thompson (1936, 1963). Más de medio siglo después, Carlos Brokmann (1996, 1997) exploró el sitio durante tres meses, en los años 1996 y 1997. Desde el año 2007, Kenichiro Tsukamoto y Javier López Camacho han dirigido el Proyecto Arqueológico de El Palmar.

¹ La dinastía Kaan (Serpiente) también se conoce como Kaanal or Kanu’l.



Figura 3. Estructura GZ1, Escalinata Jeroglífica del Grupo Guzmán. Fotografía: Kenichiro Tsukamoto.

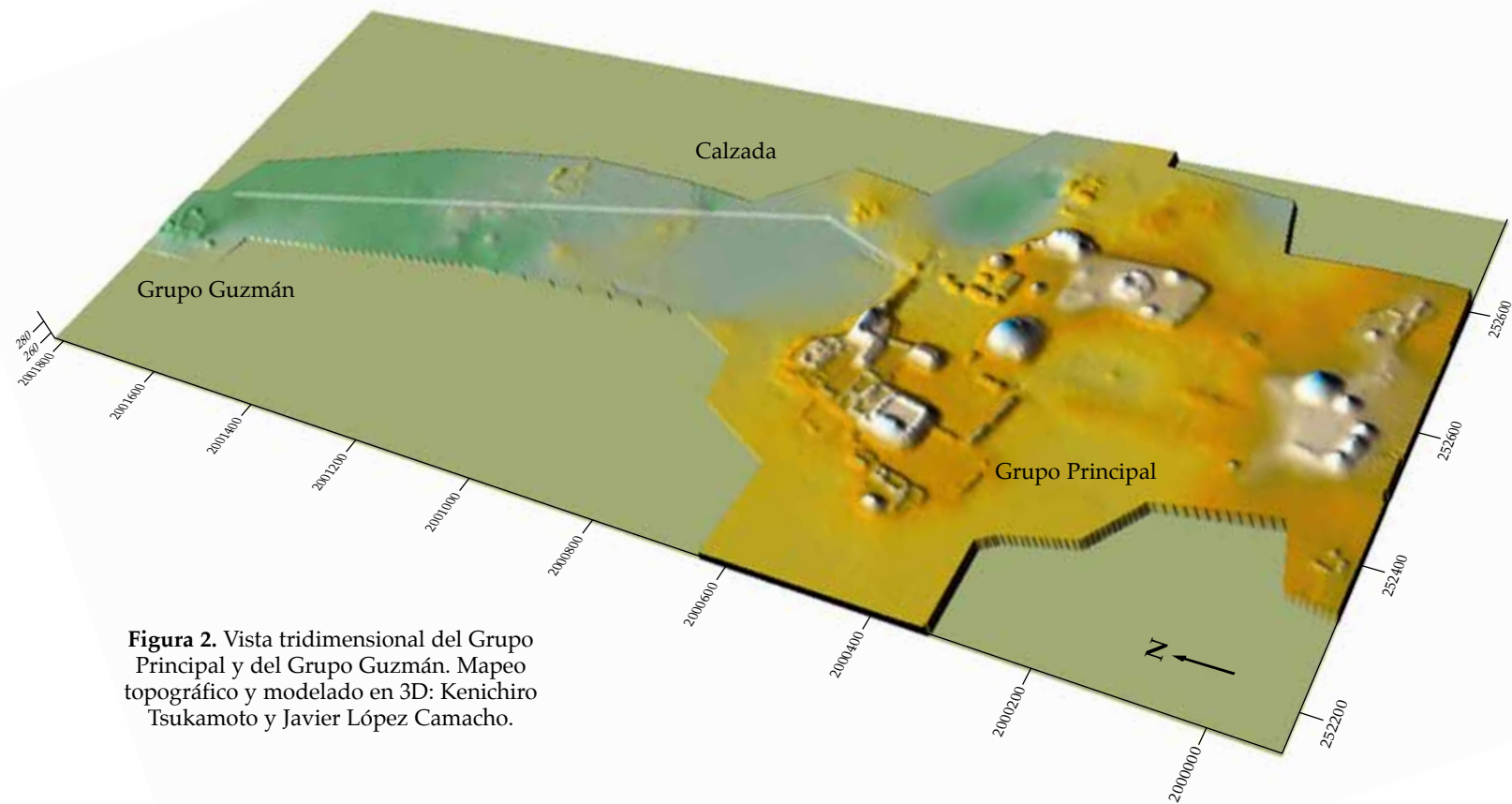


Figura 2. Vista tridimensional del Grupo Principal y del Grupo Guzmán. Mapeo topográfico y modelado en 3D: Kenichiro Tsukamoto y Javier López Camacho.

Los recorridos de superficie y el mapeo topográfico han mostrado que el sitio consiste en un grupo principal y varios grupos periféricos. El Grupo Principal se compone de arquitectura monumental y grandes espacios ceremoniales, en los cuales se erigieron al menos 36 estelas y 15 altares (Figura 2). La aguada central, una represa artificial de agua, se ubica en el corazón del Grupo Principal y dos pirámides, los Templos I y II, se yerguen al norte y al sur de la misma. Un gran palacio real ocupa la porción occidental del Grupo Principal (Tsukamoto *et al.*, 2010). Nueve excavaciones de prueba practicadas en el Grupo Principal durante la temporada de campo 2009 y posteriores análisis de cerámica y estudios de radiocarbono sugieren que el Grupo Principal tuvo ocupación humana desde el período Preclásico tardío (entre los años 300 a.n.e. y 250 d.n.e.) hasta el período Clásico terminal (entre los años 850 y 1000 d.n.e.) (Tsukamoto *et al.*, 2012).

En un recorrido de superficie de las áreas periféricas, llevado a cabo en el año 2009, detectamos la presencia de una escalinata jeroglífica en el Grupo Guzmán, ubicado 1.3 kilómetros al norte del Grupo Principal (Figura 3). A diferencia de la arquitectura monumental del Grupo Principal, el Grupo Guzmán consiste en un pequeño templo adornado con la escalinata jeroglífica (GZ1), así como seis estructuras más bajas (GZ2–GZ6 y GZ9) en torno a una plaza (Figura 4). Entre diciembre de 2010 y febrero de 2011 se llevaron a cabo excavaciones bastante amplias en las estructuras GZ1, GZ6 y en la Plaza A, y también se practicaron calas en las estructuras GZ5 y GZ9. Los resultados muestran que el Grupo Guzmán se pavimentó por primera vez con un piso de estuco alrededor del año 600 d.n.e., si bien se hallaron algunos fragmentos de cerámica de los períodos Preclásico medio y tardío mezclados con materiales del período Clásico tardío en los rellenos constructivos. Las excavaciones trajeron a la luz toda la estructura GZ1. Contando la escalera, la estructura GZ1 mide 10.5 x 10.5 metros de base y tiene 3 metros de altura. La escalinata jeroglífica da acceso a la fachada occidental y conduce a un pequeño santuario con una sola puerta, que corona la estructura. La estructura fue recubierta con delgados cuadrados de piedra caliza, acabados con una delgada capa de estuco pintada de rojo. Los restos arquitectónicos hallados sugieren que el santuario que coronaba a la estructura GZ1 originalmente estuvo decorado con cornisas finamente cortadas y que tuvo un techo abovedado. El interior del santuario tiene dos bancas y dos implementos de cerámica montados en la pared que alguna vez se usaron para atar cuerdas. La escalinata se compone de seis escalones con 109 piedras de recubrimiento que formaban un texto que calculamos alguna vez tuvo 164 bloques glíficos.² Si bien la piedra caliza local del sureste campechano es frágil y se erosiona fácilmente, los bloques de la escalinata están hechos de un material relativamente

² Esta cifra incluye bloques erosionados y faltantes que alguna vez tuvieron glifos.

duradero, especialmente si se le compara con otros recubrimientos de piedra utilizados con frecuencia en otros muros de El Palmar. Es posible que algunas materias primas se hayan importado de otros lugares, pero falta hacer una investigación rigurosa al respecto. La mayoría de los bloques tallados estaban en su sitio o se habían desplazado ligeramente cuando se halló la estructura. En promedio, cada piedra mide 40 cm (+/- 10.40) de largo, 25 cm (+/- 3.44) de ancho y 17 cm (+/- 3.71) de grosor.

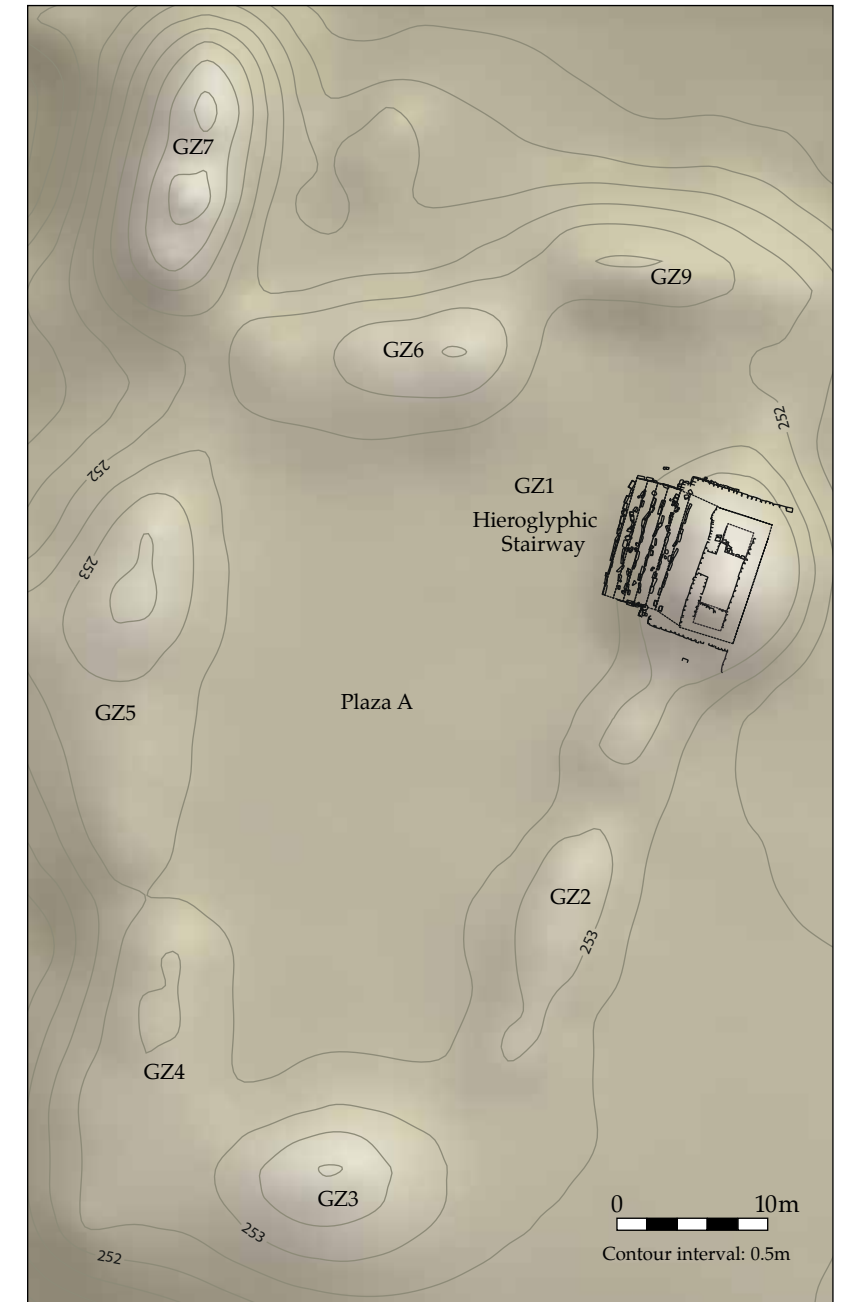


Figura 4. Mapa del Grupo Guzmán. Mapeo y cartografía: Kenichiro Tsukamoto.

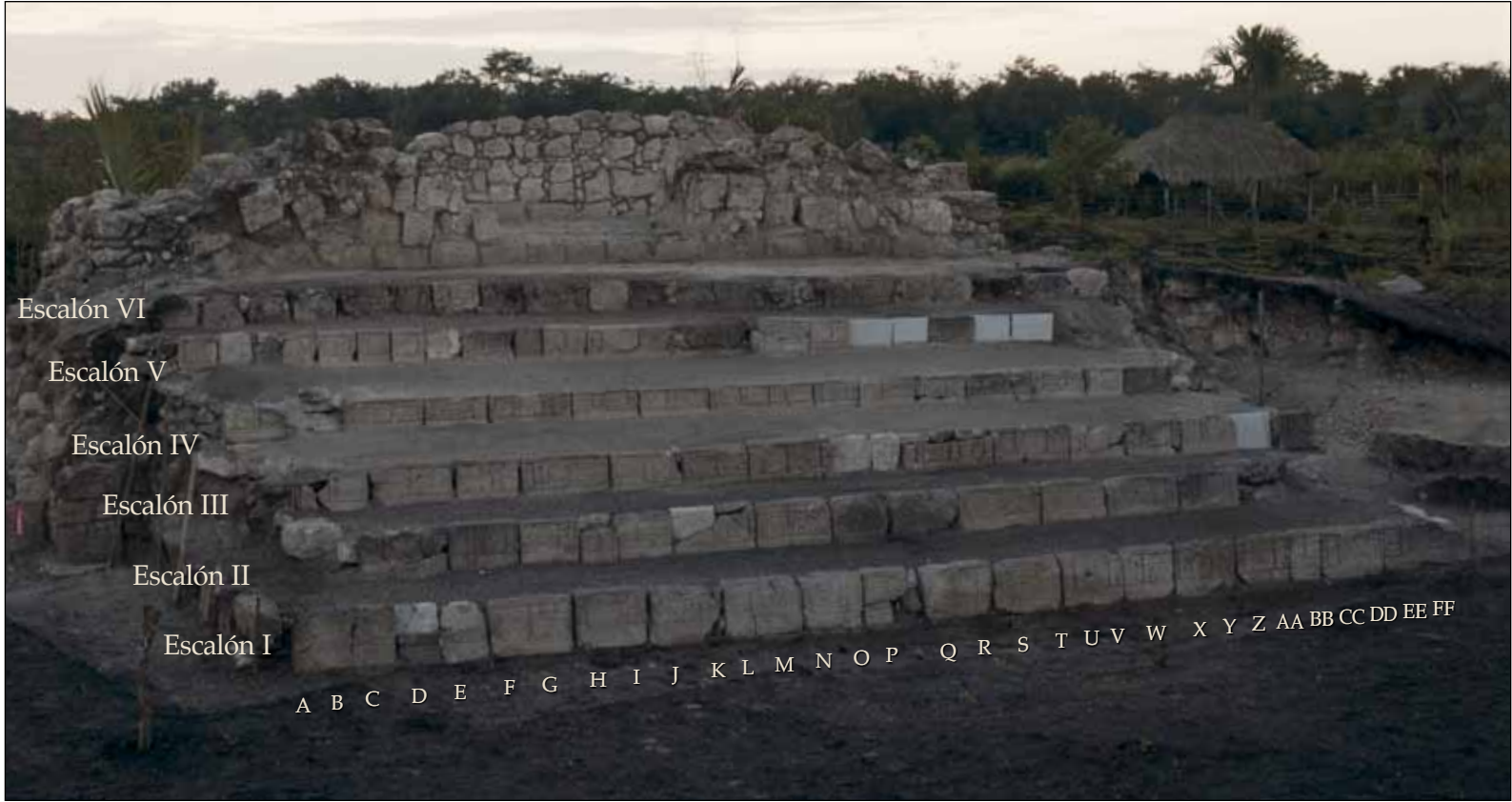


Figura 5. Designaciones alfanuméricas. Fotografía: Kenichiro Tsukamoto

Procedimiento epigráfico

La escalinata jeroglífica hallada en el Grupo Guzmán se documentó conforme al tipo de designación alfanumérica que estableció Ian Graham (1975). La manera en que etiquetamos los escalones representa, sin embargo, una desviación importante de los principios de este bien desarrollado método. En tanto que las escalinatas jeroglíficas de otros centros, como Copán (Stuart, 2005a), Dos Pilas (Houston, 1993), Ceibal (Graham, 1990) y Yaxchilán (Graham, 1982) se leen desde el escalón más alto hasta el más bajo, la escalinata jeroglífica del Grupo Guzmán se lee de abajo hacia arriba. Por ende, los seis escalones se designaron del número I al VI en ese orden (de abajo hacia arriba), hallándose el primer glifo en la esquina izquierda del escalón más bajo, mismo que se designó como glifo A1 del Escalón I (Figura 5). Dado que la mayoría de los bloques contienen sólo una hilera de bloques glíficos, la mayoría de éstos se designó con una letra del alfabeto y el número 1 (por ejemplo: A1, B1, C1, etc.). También se les dio una designación a algunos bloques glíficos faltantes, con la esperanza de poder hallar fragmentos adicionales en el curso de investigaciones futuras en las estructuras que rodean la escalinata. De hecho, hallamos un fragmento de un bloque glífico en la superficie de la Estructura GZ6. A juzgar por su tamaño, sugerimos que bien pudo haber sido parte del bloque glífico

A1 del Escalón IV.

Esparza dibujó los bloques glíficos en campo e hizo lecturas preliminares, en tanto que Tsukamoto fotografió toda la escalinata. Después de que ambos autores refinaron los detalles de los dibujos en laboratorio, leímos independientemente los textos y comparamos nuestros resultados. Posteriormente, comparamos los textos del Grupo Guzmán con otras inscripciones recuperadas en el Grupo Principal, así como con textos de otros sitios.

Escalón I de la Escalinata Jeroglífica

La Serie Inicial que da inicio a la inscripción nos da la fecha de Cuenta Larga *9.14.*14.*13.19 en los bloques A1–F1, que corresponde al 24 de junio del año 726 d.n.e. (Figura 6). Los bloques glíficos A1, B1, D1 y E1 son sólo fragmentos, pero pueden reconstruirse con base en los números legibles y en el orden sintáctico. La Rueda Calendárica que corresponde a la fecha anterior debería ser 8 Kawak 17 Yaxk’in. Si bien el componente del *haab* que puede verse en R1 bien podría ser 17 Yaxk’in, el bloque Q1 que corresponde al *tzolk’in* muestra claramente el signo del día Ajaw. La fecha de Rueda Calendárica resultante —*9 Ajaw 17 Yaxk’in— parecería ser una de las llamadas “Fechas Puuc,” en las que el coeficiente numérico del *haab* es menor por un número a lo que sería de esperarse

(Proskouriakoff y Thompson, 1947). Peter Mathews ([1977]2001) ha mostrado que una fecha de este tipo que se halló en Dos Pilas puede explicarse si se supone que las fechas en el *tzolk’in* cambian antes que en el *haab*, presumiblemente durante la noche, en tanto que éste último cambia al amanecer del día siguiente. Conforme a esto, las “fechas Puuc” de este tipo se habrían utilizado para registrar eventos que tuvieron lugar durante la noche (ver también Stuart, 2004b). En nuestro caso, parecería que la fecha del *tzolk’in* 8 Kawak cambió a 9 Ajaw durante la noche, en tanto que el día del *haab* 17 Yaxk’in se mantuvo sin cambios. Al amanecer, la fecha de Rueda Calendárica habría alcanzado la fecha “normal” 9 Ajaw 18 Yaxk’in, que corresponde a la fecha de Cuenta Larga 9.14.14.14.0 (25 de junio de 726 d.n.e.). La fecha 9 Ajaw 17 Yaxk’in se talló en lugar de la fecha “normal” de Rueda Calendárica para indicar que el evento asociado en cuestión ocurrió durante la noche.

Nuestro siguiente problema es la implicación de los dos bloques glíficos que se encuentran inmediatamente antes de la fecha de Rueda Calendárica. El bloque O1 se lee tentativamente **a-¿LAY?-ya**, (¿) *alay*(?), “aquí” o, quizá, “esto/este/esta” (MacLeod y Polyukhovich, 2005). Este signo antecede ocasionalmente a una fecha en las inscripciones monumentales (Stuart, 1989: 152-153), pero hay un glifo adicional en el bloque P1 antes de la fecha de Rueda Calendárica. El glifo que se halla en el bloque P1 está demasiado fragmentado para poder identificarlo plenamente, pero Simon Martin (comunicación personal, 2012) ha sugerido que podría haber servido para indicar un evento nocturno, tal y como lo hace la expresión **(ta)-yi-IHK’¿K’IN?-ni** en los sitios de Yaxchilán, Piedras Negras y Dos Pilas. En la parte superior izquierda del bloque P1 alcanza apenas a verse el contorno de lo que bien pudo haber sido un signo **yi**. Si el bloque glífico O1 funciona como preposición en este contexto, el bloque glífico P1 podría reconstruirse como ***yi-¿IHK’¿K’IN?-ni**, lo que resultaría congruente con las asociaciones nocturnas de la fecha de estilo Puuc.

La Serie Suplementaria de la fecha incluye el glifo G9 (si bien la fecha 9.14.14.14.0 requiere que sea G1), el Glifo F (G1 y H1, respectivamente), así como los glifos E y D (I1) o de edad lunar **13-ji-ya**, **HUL-li-ya**, *uxlajuunjiiy huliyy*, “han pasado trece días” (bloques I1 y J1), y después los glifos C (K1), X (L1), B (M1), o **u-ch’o-ko K’ABA’**, *uch’ok k’aba’*, “su nombre juvenil” y A (N1), o “30 días.”

Los bloques glíficos S1-Y1 registran un evento histórico, así como a un gobernante extranjero, junto con sus títulos. El Glifo S1 es un verbo intransitivo de moción que se lee **T’AB[-yi]**, *t’abayi*, “ascender, subir” (Houston *et al.*, 2000: 330; Kaufman y Norman, 1984; Stuart, 1998). El lado izquierdo del bloque glífico T1 está erosionado, pero junto con el bloque glífico U1 puede leerse como ***3-wi-ti-ki CHAN-na CH’EN**, *ux witik chan ch’e’n*, “Ux Witik cueva celeste.” Estos glifos “de cueva celeste” se asocian con lugares y es muy común que haya topónimos inmediatamente después de los verbos de movimiento en las inscripciones (Marc Zender, comunicación personal, 2013). Se sabe que Ux Witik es un topónimo relativo a Copán (Stuart y Houston, 1994: 12, 23) y puede verse esta combinación de *ux witik* y *chan ch’e’n* en la banca del Templo 21 de

dicho sitio (Stuart y Houston, 1994: 12, 23).

Los bloques V1 Y W1 se leen **ti-MURCIÉLAGO3-ku-¿pi?** **a-AJAW**, *ti-MURCIÉLAGO-(¿)kuup*(?) *ajaw*, o “señor de Copán,” y muy probablemente representen el glifo emblema de Copán (ver Stross, 1989). Se ha constatado que durante el período Clásico existió un glifo emblema con un murciélago similar en los monumentos de Calakmul y Oxpemul, en el sureste de Campeche, aunque Martin (2005a: 5 n. 11) señala que carece de los sufijos **pi** (y/o ¿**pu**?) que están presentes en el emblema de Copán. Cuando **K’UHUL** aparece como prefijo del signo **AJAW**, el glifo emblema resultante se utiliza como título exclusivo de los señores principales (Stuart y Houston, 1994: 3-7). En este caso, el signo **K’UHUL** está ausente, pero el signo **AJAW** (seguido de la preposición **ti**) antecede al nombre del gobernante **18-u-BAAH-K’AWIIL**, *waxaklajuun ubaah k’awiil* (glifos X1 y Y1). Es bien sabido que Waxaklajuun Ubaah K’awiil (conocido también como 18 Conejo) fue el decimotercer gobernante de la dinastía de Copán (Martin y Grube, 2008: 203). Suponemos que la falta del signo **K’UHUL** en este ejemplo del glifo emblema de Copán podría deberse a la influencia hegemónica de la vecina dinastía Kaan, un factor importante que volveremos a abordar más adelante. Adicionalmente, la sintaxis de esta frase es especialmente interesante por el hecho de que el verbo intransitivo de movimiento y el topónimo son seguidos por subcláusulas preposicionales pareadas (es decir, **ti... ti...**). Existen algunos ejemplos similares, por ejemplo en la Escalinata Jeroglífica 2 de Dos Pilas y en la Estela F de Copán; el primero de estos casos se asemeja en particular al pasaje encontrado en el Grupo Guzmán. Aquí, la preposición **ti** antes del nombre de Waxaklajuun Ubaah K’awiil enfatiza que no fue este gobernante quien fue a Copán, sino que un individuo o un grupo de El Palmar fue a Copán a verlo a él. En resumen, el 24 de junio del año 726 d.n.e. por la noche, un grupo de El Palmar “fue a Copán, a (ver al) gobernante de Copán, a Waxaklajuun Ubaah K’awiil.”

El cláusula glífica que ocupa las posiciones Z1–FF1 registra los nombres de las deidades locales de Copán después de una posible expresión verbal y un glifo de relación. Estos glifos se leen **che-ka-ja yi-chi-¿NAL? CHAN-na-TE’ a-AJAW-wa 9-K’AWIIL-la k’u-yu-¿NIK?⁴-AJAW ¿?**, *chehkaj yichnal chan te’ ajaw baluun k’awiil k’uy (¿)nik*(?) *ajaw...*, “Es visible en compañía de los cuatro señores, Baluun K’awiil, K’uy (¿)Nik(?) Ajaw...” La expresión *chehkaj* es muy rara, ya que aparece sólo en este monumento y en la Estela 6 de Caracol, en donde se trata de un nombre personal (Grube, 1994; Grube y Martin, 2004: 65-67; Houston, 1989). Aún considerando la posibilidad de que **che-ka-ja** en este contexto no sea un verbo, David Stuart (comunicación personal, 2011) sugiere que se trata de la forma pasiva *chehkaj*, “ser visible” o “ser presentado.” En ch’ortí, el sustantivo *chek* significa “imagen, reflejo, imagen usada

³ Stuart (1987a) ha propuesto **tz’i** como lectura fonética del signo MURCIÉLAGO, en tanto que Grube (1992: 211 n. 5) ha propuesto **xu**, pero el valor del signo continúa siendo incierto.

⁴ David Stuart (comunicación personal 2011) ha propuesto recientemente la lectura alternativa **SAAK** “semilla.”

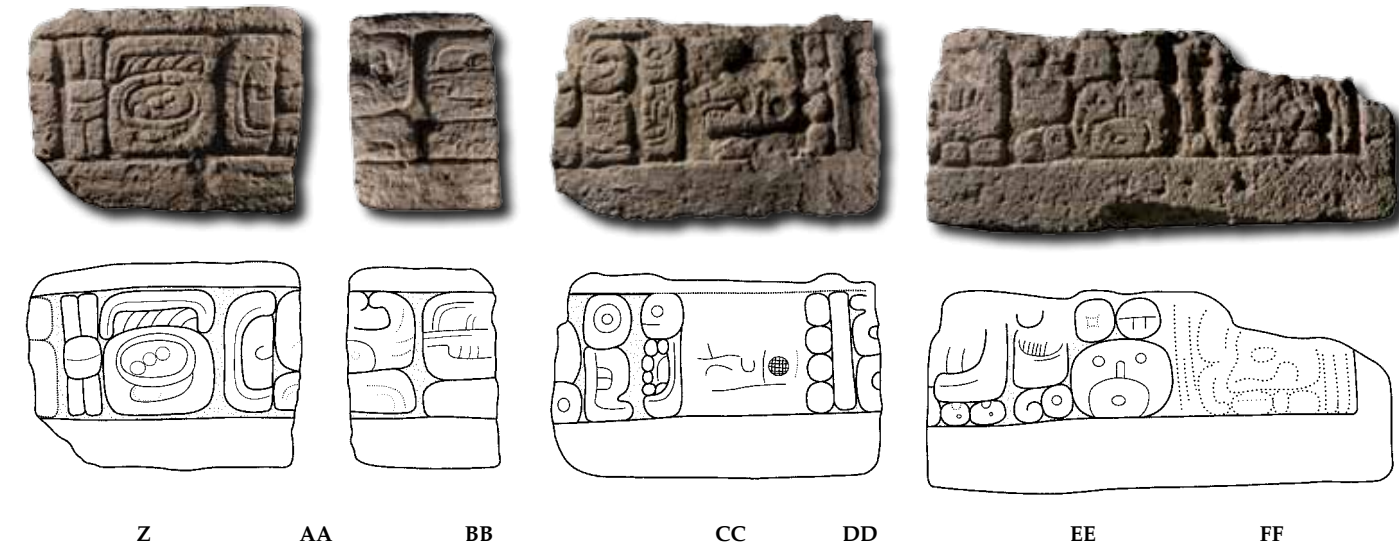
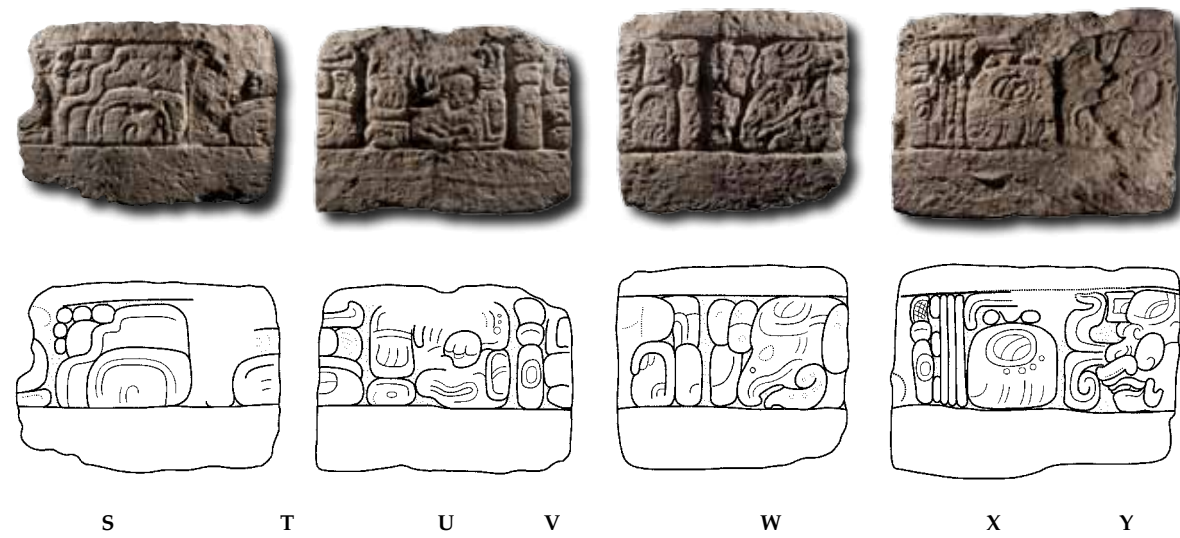
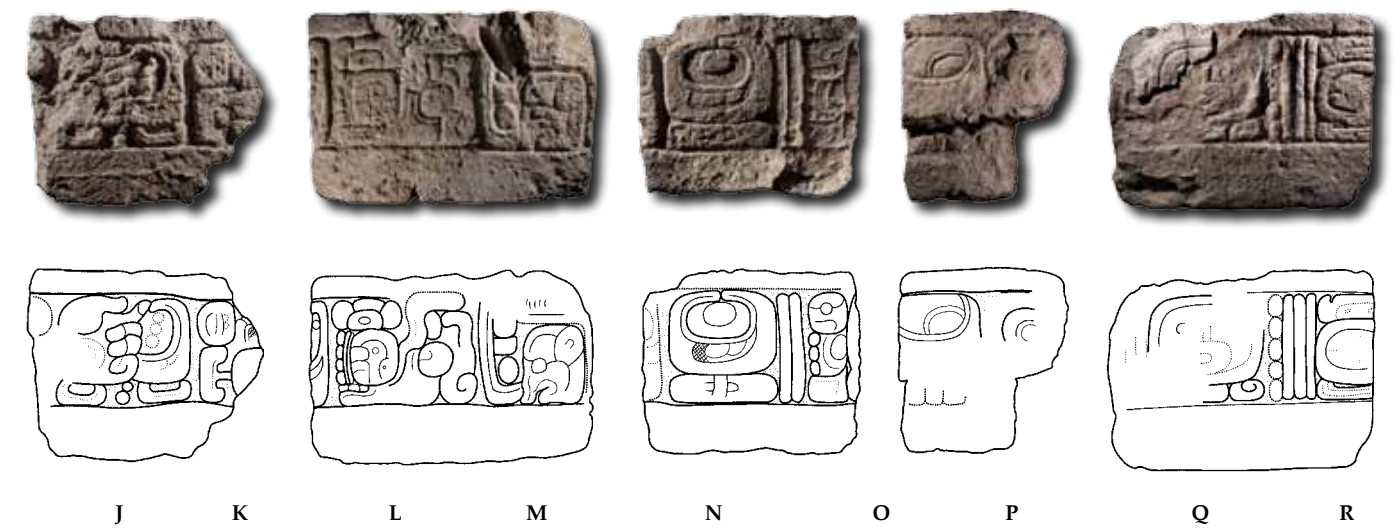
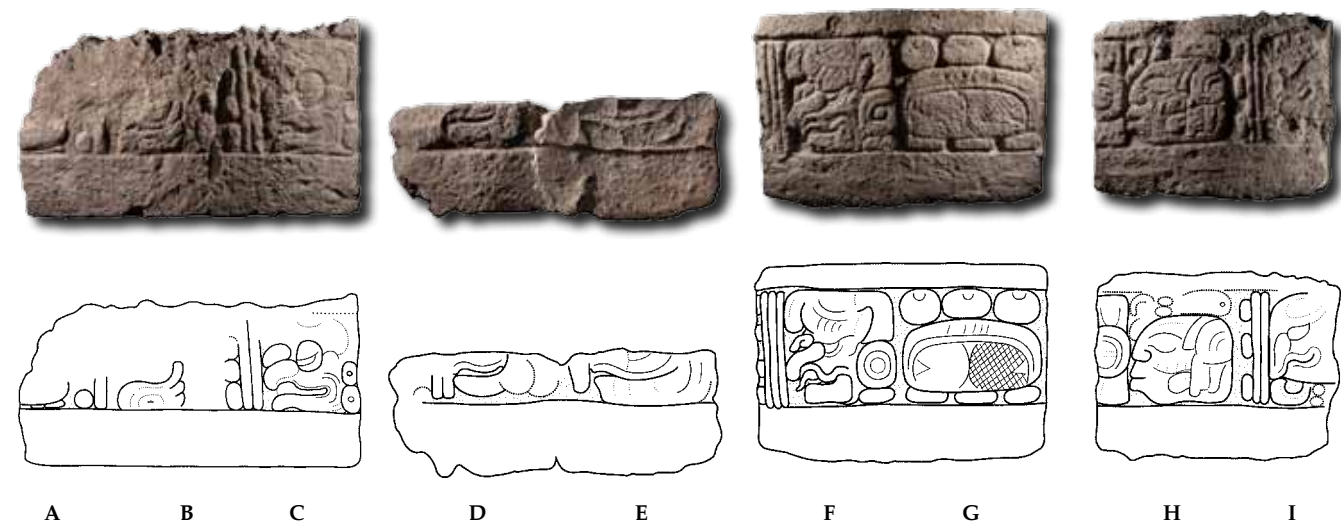


Figura 6. Escalón I de la escalinata jeroglífica. Fotografías: Kenichiro Tsukamoto. Dibujos: Octavio Q. Esparza Olguín.

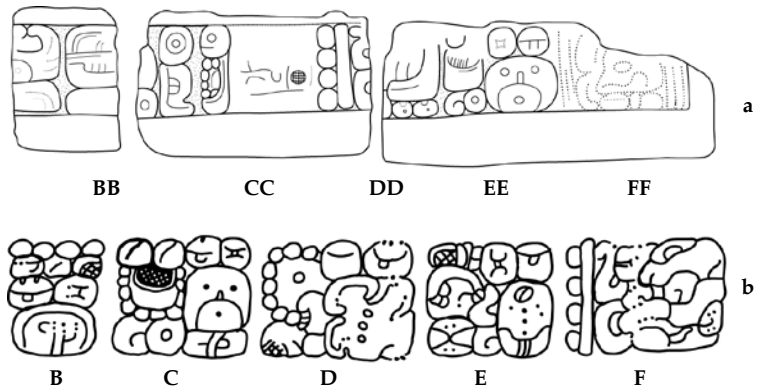


Figura 7. Deidades locales de Copán: (a) Escalón I de la escalinata jeroglífica del Grupo Guzmán: Chan Te’ Ajaw (BB1 y CC1), Baluun K’awiil (DD1), K’uy Nik? Ajaw (EE1) y bloque glífico sin descifrar (FF1) (dibujo: Octavio Q. Esparza Olguín); (b) banca en el Templo 21 de Copán: Chan Te’ Ajaw (B), K’uy Nik? Ajaw (C), Mo’ Witz’ Ajaw (D), Tukun Witz’ Ajaw (E) y Baluun K’awiil (F) (conforme a Stuart *et al.*, 1999: 190, fig. 170).

por un brujo” y el verbo pasivo derivado, *chektah*, significa “ser visto, visible, aparecer” (Wisdom 1950:698). Esto es seguido por la expresión de relación *yichnal*, “ante, frente a,” que introduce una lista de deidades locales de Copán: Chante’ Ajaw, Baluun K’awiil y K’uy (¿)Nik(?) Ajaw, cuyos nombres a menudo se tallaron en los monumentos de Copán (Newsome, 2001; Stuart *et al.*, 1999: 190-192) (Figura 7). A juzgar por las inscripciones de Copán, los bloques glíficos FF1 del Escalón I y A1–C1 del Escalón II bien podrían ser los nombres de dos deidades adicionales que frecuentemente se asocian con los ya mencionados (por ejemplo, Mo’ Witz Ajaw y/o Tukun Witz Ajaw), pero los bloques están demasiado erosionados para tener un grado razonable de certidumbre.

Escalón II de la Escalinata Jeroglífica

Además de la ya mencionada posibilidad de que los primeros bloques del Escalón II contengan los nombres de deidades adicionales de Copán, es igualmente posible que se trate finalmente del nombre del sujeto del verbo *t’abayi* que aparece en el bloque glífico S1, o bien que representen algún glifo de relación e incluso títulos adicionales de dicho sujeto (Figura 8). Por desgracia, falta un bloque correspondiente al bloque glífico A1 del Escalón II y los bloques glíficos B1 y C1 están muy erosionados y rotos. Las porciones legibles del bloque glífico C1 son #-¿yu?-wi,⁵ pero sin un contexto más amplio el significado no está claro. Tras el bloque glífico sin descifrar D1 ¿?-na, los bloques glíficos E1–F1 se leen **AJ-pa-ch’a wa-li**, *ajpach’ waal*, siendo probablemente este “Ajpach’ Waal” el nombre de alguna persona.⁶ Dado que el nombre Ajpach’ Waal aparece en otras partes de la escalinata jeroglífica, planteamos la posibilidad de que sea este el nombre (o al menos parte de él) del sujeto del evento *t’abayi* identificado en el Glifo S1 del Escalón 1. Los siguientes tres bloques glíficos G1–I1 se leen **AJ-ti-*xa-ha CHAN-na ¿so?-ni *xa-MAN-na #-CH’E’N**, *ajtixah chan soon xaman ...ch’e’n*, “el de Tixah, cuatro soon, lugar... en el Norte.” Al

compararlos con los bloques glíficos R1–U1 o Z1–CC1 del Escalón 4, es posible reconstruir una sílaba **xa** rota en el bloque glífico G1, así como una lectura de *soon* para el bloque H1. Tokovinine (2008: 263-265) ha identificado la distribución regional de los llamados ‘títulos numerados,’ que consisten en NÚMERO-T501[544]-**ni**, dentro de los cuales el título Cuatro-T501[544]-**ni** se relaciona con el gobernante Yajaw Chan Muwaan de Bonampak’ y con un individuo de Motul de San José, entre otros. Del mismo modo, Helmke *et al.* (en este volumen; versión electrónico en español disponible a www.mesoweb.com/es/articulos/Helmke_et_al/Cuychen.html) han llevado a cabo una revisión de los títulos numerados, uno de los cuales se ha identificado en el vaso de Cuychén. Recientemente, Zender (2011) propuso tentativamente una lectura de **so** para el glifo T501[544], en el contexto de una inscripción de reciente descubrimiento en Cahal Pech, Belice. Con base en estos desciframientos, proponemos que la frase *ajtixah’ chan soon xaman ...ch’e’n* indica una cadena de títulos antecedida por un título de origen, dentro del cual consideramos que *xaman ...ch’e’n* podría estar relacionado con la ubicación septentrional del Grupo Guzmán o quizá aún la de El Palmar, considerando la ubicación del sitio en relación con Copán. Aunque el término *ch’e’n* alude literalmente a “cuevas y sitios cavernosos,” el término pudo haberse usado para referirse de manera más general a algún sitio concreto, como una aldea, pueblo o centro, como bien podría ser el caso que nos ocupa (Bíró, 2011; Helmke, 2009; Martin, 2004: 108; Tokovinine, 2008; Velásquez García, 2004: 83-84; Vogt y Stuart, 2005).

Los bloques glíficos siguientes, desde el J1 en el Escalón II hasta el B1 del Escalón III registran frases relativas a la ascendencia paterna y materna de Ajpach’ Waal. Los siete bloques que van de J1 a L1 y de O1 a R1 en el Escalón II aluden a la madre de Ajpach’ Waal. Los bloques entre J1 y L1 se leen **ya-YAL *K’UH-T182-la-IX IX-WINIK-AJAW-wa**, *yaal (¿)k’uhul(?)...ix ixwinik ajaw*, “hijo de madre Señora Winik Ajaw.” Entre su nombre y sus títulos, una escena iconográfica representa a dos jugadores de pelota enfrentados a ambos lados de un gran pelota. Un pequeño texto secundario (glifos M1 y M2), ubicado en la parte superior izquierda del jugador del lado izquierdo, probablemente alude al nombre de uno de ellos, pero los glifos están demasiado erosionados como para poder leerlos. De manera continua, los glifos que ocupan los bloques N1 a P1 registran la frase **ba-AJAW-wa IX-to-k’a a-AJAW-WINIK-ki**, *baah ajaw ixtook’ ajaw winik*, “primera señora, Señora Pedernal Ajaw Winik.” Stephen Houston (comunicación personal, 2012) sugiere que al agregar a signos **IX**, los bloques glíficos K1 a P1 representarían una forma de quiasmo, tal como Señora Winik Ajaw, *Señora Baah Ajaw, Señora Took’, *Señora Ajaw Winik. Se conoce el título

⁵ El símbolo “#” representa un signo que está demasiado erosionado para resultar legible.

⁶ En ch’orti, *pach’* significa “aplastar, presionar, atrapar” (Wisdom, 1950: 561).

⁷ Dmitri Beliaev (comunicación personal, 2012) sugiere que *xah* o *tixah* significa “tierras bajas” o “llanuras.” Según lo señala, *xahlum* en ch’olti’ significa “llano, llanura” (Morán, 1965: 135) y en ch’orti *xah* significa “plano, área pastosa, campo abierto, llanura, tierra baja” (Wisdom, 1950: 647). Reservamos su valiosa argumentación para discusiones futuras.

baah ajaw en otros sitios, en los que funge ya sea para designar herederos o para aludir al primero entre muchos (Bernal Romero, 2009; Fash y Stuart, 1991; Houston, 1993), lo que sugiere que la madre de Ajpach’ Waal poseía un alto status social. Del mismo modo, los bloques glíficos Q1 a W1 registran los nombres y títulos del padre de Ajpach’ Waal. Se leen **yu-ne AJ-lu-#-chi-hi* AJ-ti-xa-ha u-LAKAM u-pa-ka-la # ¿? ¿?** (los glifos W a Y se han perdido), *yunen ajlu ...chih ajtixah ulakam, upakal...* “hijo de Ajlu ...Chih, el de Tixah, es un *lakam* de Upakal...” Resulta interesante constatar que Ajlu ... Chih comparte el título Ajtixah con su hijo, Ajpach’ Waal. El bloque glífico V1 está muy erosionado, pero es muy probable que se haya tratado de un logograma **LAKAM**, con base en una comparación con el bloque glífico H1 del Escalón III. Nos ocuparemos de este título más adelante.

A pesar del hecho de que parte del nombre está roto o ausente, sugerimos que Upakal y los bloque glíficos faltantes W1 a Y1 del Escalón II y el bloque A1 del Escalón III alguna vez constituyeron el nombre de un gobernante, pues el bloque B1 del Escalón III que sigue, **SAK-o-ka**, *sak(¿)ho’ok(?)*, “(¿)Valle(?) Blanco,” es un título real común entre los gobernantes de El Palmar y que puede identificarse, por ejemplo, en el Altar 10 del Grupo Principal.⁹ Lacadena y Wichmann (2004: 152) transliteran y traducen **SAK-o-ka** como *sak[h]o’ok*, “Valle Blanco.” Como alternativa, en ch’olti’ <*hoc*> es un sustantivo que significa “lodo” (Morán, 1965: 134).

Escalón III de la Escalinata Jeroglífica

El bloque glífico A1 del Escalón III está ausente y, como ya lo mencionamos, el bloque glífico B1 se lee **SAK-o-ka**, *sak(¿)ho’ok(?)*, “(¿)Valle(?) Blanco” (Figura 9). El resto del Escalón III es una lista de los ancestros sucesivos de Ajpach’ Waal y de los gobernantes de los que eran subordinados. La lista comienza en el bloque glífico C1, que se lee **u-TZ’ak-bu-li**, *utz’akbuul*. El bloque glífico D1 está muy erosionado, pero probablemente puede reconstruirse como **u-KAB-ji**, *ukabjiit*, pues estos dos verbos (los bloques glíficos C1 y/o D1) se repiten en las frases siguientes. Este patrón de pareo **u-TZ’AK-bu-li**¹⁰ **u-KAB-ji** aparece en muchos otros textos, incluyendo la Estela 31 de Tikal, y puede traducirse como “cumple con” o “termina la obra de...,” lo que expresa presumiblemente el cumplimiento de actos rituales asociados con el final de período (Stuart, 2011:3-4). Dado que esta expresión pareada se reitera, los mismos ritos o el viaje a Copán bien pudieron haberlos llevado a cabo representantes de diversas generaciones de gobernantes, junto con sus funcionarios *lakam*. Además, las frases **TZ’AK-bu** y **TZ’AK-bu-li** son “una raíz verbal conocida en la expresión de sucesión en un puesto o función” (Lacadena y Wichmann, 2004: 105). Los bloques glíficos E1–K1 contienen el nombre del primer oficial y de su posible gobernante y se leen **MAM-K’AWIIL-la to-k’a u-LAKAM AHK ¿? SAK-o-ka**, *maam k’awiil took’ ulakam ahk... sak(¿)ho’ok(?)*. Stuart ([2000]2007) identificó el logograma **MAM** como “abuelo/nieto” y “ancestro,” sugiriendo que podría tratarse de una expresión honorífica cuando se le encuentra en el comienzo de una frase nominal personal o cerca del mismo. Lo mismo puede decirse del bloque glífico E1. No conocemos la lectura del bloque glífico J1, pero se trata del “Emblema Cuadripartita,” importante

motivo iconográfico que muestra un tipo de incensario o tazón de sacrificios, así como el árbol cósmico (Kubler, 1969; Robertson, 1974; Stone y Zender, 2011; Stuart, 1988; Taube, 2009:154-155). En resumen, incluyendo la frase *utz’akbuul ukabjiit*, la frase completa podría ser: “Termina la obra del abuelo K’awiil Took’, (quien fue) *lakam* de Ahk..., Valle(?) Blanco.” Así pues, el orden de ancestros podría remontarse en la historia (es decir, del padre de Ajpach’ Waal hasta su abuelo).

El título *lakam* brinda una comprensión crucial de la manera en que operaban los funcionarios mayas del período Clásico. En una nota informal, Stuart ([1992]2010) identificó originalmente el glifo ‘de bandera’ como **LAKAM**. También sugirió que quienes llevaban el título eran un tipo de embajador (Stephen Houston, comunicación personal, 2012) Ciertamente, en tzeltal el término *lakam* se refiere a “estandarte, bandera” (Humberto Ruz, 1968: 75). Lacadena (2008) hizo aportaciones adicionales sobre el papel que cumplían quienes llevaban el título *lakam*, mediante el análisis de varias vasijas policromas del período Clásico tardío (600–800 d.n.e.) provenientes de la región del Petén (ver también Houston y Stuart, 2001: 69-70). Con base en la evidencia iconográfica, Lacadena sugiere que el glifo *lakam* se asocia con organizaciones tributarias y militares (Figura 10). De hecho, una vasija proveniente del sitio Ik’ (que probablemente sea Motul de San José) muestra una escena cortesana en la que tres funcionarios *lakam* dan tributo a un gobernante (Houston y Stuart, 2001: 69-70). Además, antes del descubrimiento de la escalinata jeroglífica en el Grupo Guzmán, Lacadena (2008) señaló correctamente que este título no se talló en ningún monumento de piedra. Llevó a la conclusión de que los grupos de *lakam* pudieron haber pertenecido a un rango socialmente más bajo y que vivieron en distritos o grupos arquitectónicos periféricos a los centros cívico-ceremoniales. Más adelante, nos ocuparemos del papel de los funcionarios *lakam* con mayor detalle.

Los bloques glíficos L1-P1 aluden a otro funcionarios *lakam* y se leen **u-TZ’AK-bu-ji u KAB-ji-ya i-si-ja-ta**¹¹ **u-LAKAM-ma # ¿?, utz’akbuuj ukabjiit (¿)isjat(?) ulakam...**, “Cumplió con la obra de (¿)Isjat(?), es el *lakam* de...” Así pues, (¿)Isjat(?) es un funcionario *lakam*, aunque la frase que sigue está erosionada e incompleta.

No está claro cual es el significado de las frases que siguen. El bloque glífico R1 (**ha-i**, *haa’*) o bien aporta un pronombre independiente en tercera persona del singular “él/ella/ello aquí,” o bien es un pronombre demostrativo que significa “este/ese” (Helmke *et al.*, 2006; Hull *et al.*, 2009; Stuart *et al.*, 1999: 52-53). Sin embargo, los bloques glíficos que siguen, **la-ka-#-ta-ja**, *laka...(¿) taj(?)* están dañados y su significado, en conjunción con *haa’* no está claro. El bloque glífico T1, que se lee **K’AN-na** podría leerse como *k’an*, “amarillo, maduro” o como *k’ahn* “banca, base, banco, silla,

⁸ Alternativamente, podría leerse como **hi-chi**.

⁹ Mayer (1991: lám. 38) documentó el Altar 10 como Altar 1, pero el mapa no publicado de Thompson identifica otro monumento como Altar 1. Por esta razón, designamos a este monumento como Altar 10 durante los trabajos de campo del año 2007.

¹⁰ O **u-TZ’AK-bu-ji**.

¹¹ La transcripción de **i-si-ja-ta** podría ser **si-i-ja-ta**, pero aquí proponemos la primera siguiendo el orden evidente del bloque glífico.

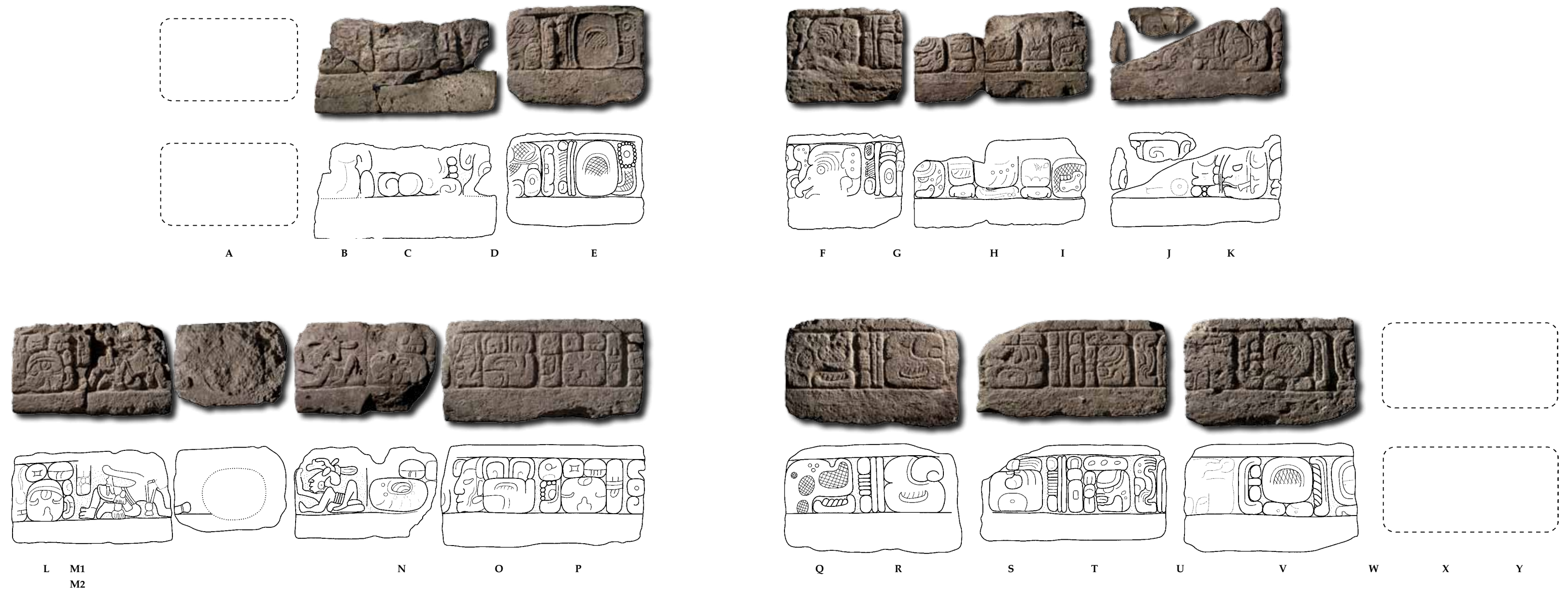


Figura 6. Escalón II de la escalinata jeroglífica. Fotografías: Kenichiro Tsukamoto. Dibujos: Octavio Q. Esparza Olguín.

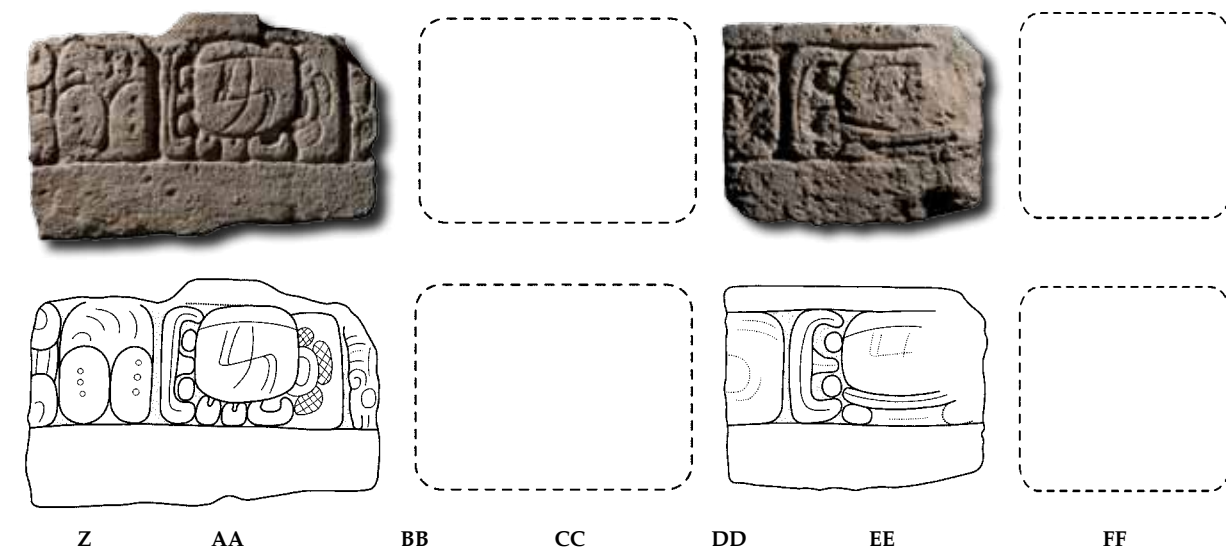
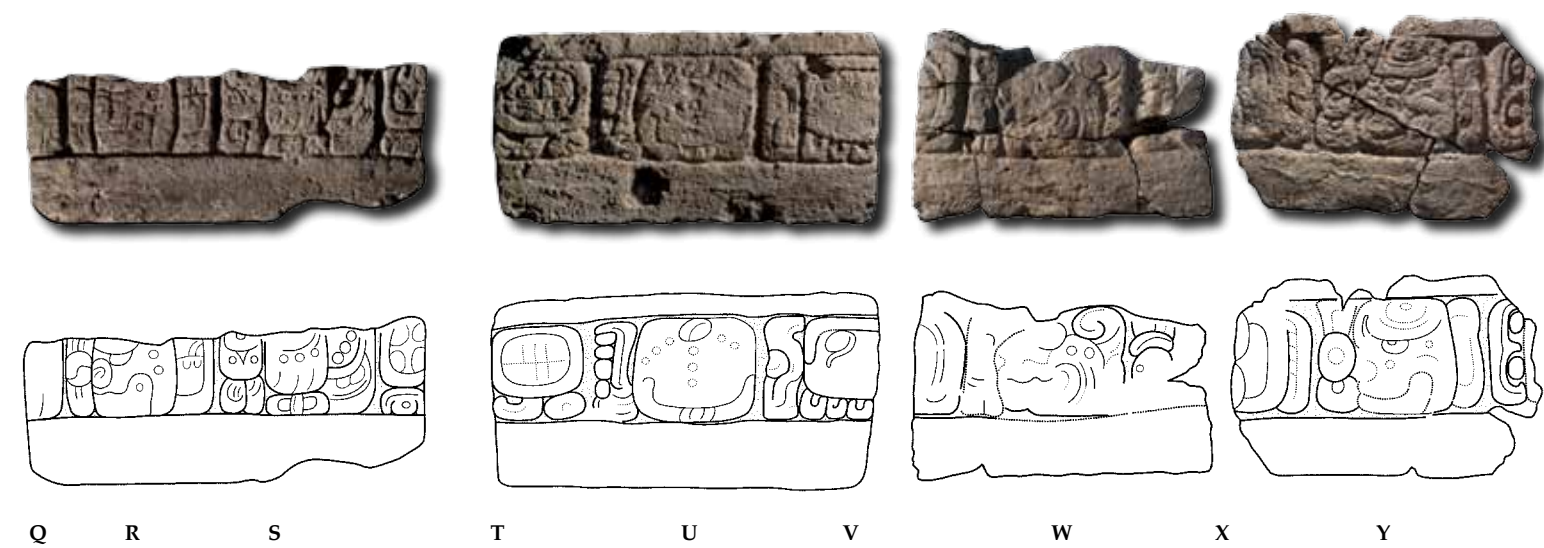
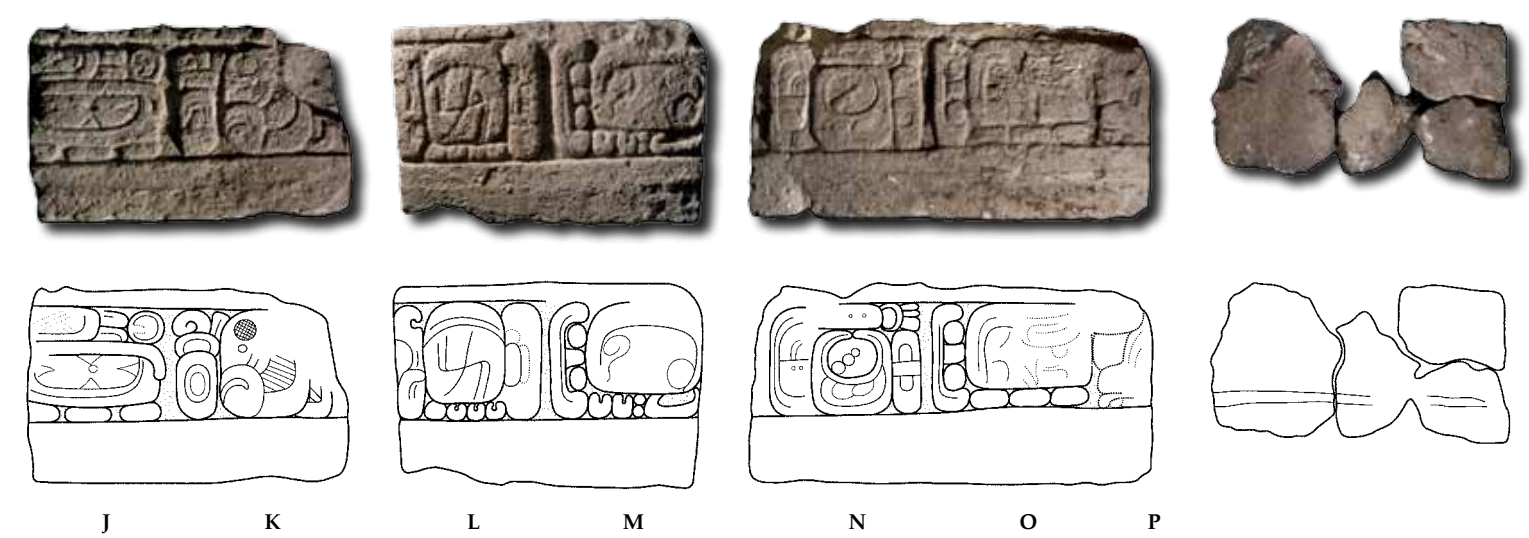


Figura 6. Escalón III de la escalinata jeroglífica. Fotografías: Kenichiro Tsukamoto. Dibujos: Octavio Q. Esparza Olguín.



Figura 10. Procesión de funcionarios Lakam en una vasija de proveniencia desconocida. Fotografía K5763 © Justin Kerr.

escalera” (Lacadena, 2004b: 176-177). Resulta difícil determinar cuál fue el significado que aquí se pretendía, pues no somos capaces de identificar el significado exacto de los glifos que siguen, T591-**wa-wi-tzi**, T594-*wa-witz*, “...montaña” (si bien Zender, 2011 ha señalado una frase potencialmente paralela en Cahal Pech: **K’AN-na-T594-wa**). Además, existe un bloque dañado con grafiti entre los bloques glíficos P1 y Q1, aunque sigue sin entenderse lo que implica. Los bloques glíficos V1–Z1 hablan de un gobernante de El Palmar. Los bloques V1–X1 se leen **u-KAB-ji-ya ¿?-BAHLAM SAK-o-ka**, *u kabjiij ...bahlam sak(¿)ho’ok(?)*, “fue obra de Bahlam, (¿)Valle(?) Banco.” Los bloques glíficos Y1 y Z1, que se leen **ha-i u-ko-bo**, *haa’ ukob*, aparecen en otros monumentos, tales como el Marcador 3 del Juego de Pelota de Caracol, la Estela 35 de Naranjo y el Tablero de los 96 Glifos y los textos de la jamba del Templo 18 de Palenque (Helmke *et al.*, 2006). Según Helmke *et al.* (2006), la frase *haa’ ukob* podría significar “ese es engendrado,” pero su sentido en este contexto no está claro.

Los bloques glíficos AA1–DD1 posiblemente representen a otro funcionario, pero falta la mayoría de los glifos. Sólo podemos leer AA1–BB1 como **u-TZ’AK-bu-ji-ya u-#** y EE1 como **u-TZ’AK-AJ**, *utz’akaj*, “se pone en orden.” Probablemente hubo un bloque glífico después de esto, en la posición FF1, que se conectaba con *utz’akaj*, pero no encontramos ningún fragmento de dicho bloque en las excavaciones.

Escalón IV de la Escalinata Jeroglífica

Resulta difícil entender la prima frase del cuarto escalón a causa de los bloques glíficos faltantes (Figura 11). En la estructura GZ6, al noroeste de la GZ1, se recuperó lo que podría ser un fragmento del

bloque glífico A1. Sin embargo, la ubicación de este bloque continúa siendo tentativa. Los bloques glíficos A1 y B1 se leen ***-K’INICH SAK-o-ka**, *...k’inich sak(¿)ho’ok(?)*, “...K’inich, (¿)Valle(?) Blanco.” A juzgar por el título real *sak(¿)ho’ok(?)*, A1 podría haber formado parte del nombre del gobernante de El Palmar. Los bloques glíficos C1–H1 se leen **pa-ya-*AJ u-k’a[ba] 3-MUWAAN-CHAHK-ki SAK-o-ka ba-ka-ba**, *pahyaj uk’ab, ux muwaan chahk sak(¿)ho’ok(?) baah kab*, “es guiado por Ux Muwaan Chahk, (¿)Valle(?) Blanco, primero de la tierra.” En ch’oltí, *paya* significaba “llamar” (Morán, 1695: 134), en tanto que en yucateco colonial <pay> se refiere a un “guía” (Swadesh *et al.*, 1970: 73; consultar también Boot, 2009c: 18). Existen algunas frases glíficas paralelas, incluyendo una forma potencialmente agentiva, utilizada en la Estela 18 de Yaxchilán, **AJ-pa-ya-la**, *ajpayal* (Mathews, 1997: figs. 5-16).

La frase que sigue alude a un evento histórico. Los bloques glíficos I1 a L1 se leen **u-TZ’AK-AJ i-u-ti 11 AJAW 18 SAK-SIHOM-ma**, *utz’akaj iuhti buluk ajaw waxaklajuun saksihoom*, “se ordena, y luego ocurre, en el día 11 Ajaw 18 Saksihoom.” Con base en la Cuenta Larga anterior, esta fecha de Rueda Calendárica corresponde muy probablemente al 13 de septiembre de 726 d.n.e. (9.14.15.0.0). Luego, el bloque glífico M1 se lee **u-MURCIÉLAGO¹²-lu-ja**, *u...l-(¿)aj(?)* “se talla.” Como ya lo señalamos, la lectura fonética del

¹² Hace ya mucho tiempo que David Stuart (1989: 154-155) asoció el glifo **lu**-MURCIÉLAGO con el tallado. Para discusiones recientes relativas al signo del MURCIÉLAGO, ver Boot (2009b). Si bien reconocemos que la lectura fonética del compuesto glífico **lu**-MURCIÉLAGO es un tema importante, resolverlo va más allá del propósito del presente estudio.

signo del murciélago sigue siendo incierta (Boot, 2009b; MacLeod, 2004: 294), pero esta frase alude al tallado de la escalinata jeroglífica de la Estructura GZ1. El bloque glífico siguiente, N1, alguna vez expresó el nombre de la estructura, pero está dañado. La frase termina con el bloque glífico O1, **NAAH-hi**, *naah*, “estructura,” y las cláusulas que siguen se refieren al propietario de dicha estructura. Así pues, los bloques glíficos de P a U se leen **u-K’ABA’yo-OTOOT’-ti AJ-pa-ch’a wa-li AJ-ti-xa-ha CHAN-na ¿so?-ni**, *uk’aba’ yotoot ajpach’ waal ajtixah chan (¿)soon(?)*, “es su nombre, la casa de Ajpach’ Waal, el de Tixah, cuatro *soon*.” Como lo dijimos anteriormente, pudimos descifrar los nombres y títulos de Ajpach’ Waal con base en esta frase. Aquí, a Ajpach’ Waal lo acompaña su esposa. Los bloques glíficos V1–DD1 se leen **yi-ta-ji IX-hi-HIX mu-tu-¿lu? ya-ta-na AJ-pa-ch’a wa-li AJ-ti-xa-ha xa-MAN-#-*CH’E’N ¿? ¿?**, *yitaaaj ix hix (¿)mutul(?) yatan ajpach’ waal ajtixaj xaman ... ch’e’n...*, “en compañía de la Señora Hix Mutul, esposa de Ajpach’ Waal, el de Tixaj, ...lugar del ...Norte.” Estas cláusulas sugieren que Ajpach’ Waal era el poseedor de la Estructura GZ1 en el Grupo Guzmán y que la escalinata jeroglífica era suya.

Escalón V de la Escalinata Jeroglífica

Los primeros tres o cuatro glifos del Escalón V continúan la frase anterior (Figura 12). Posteriormente, se conmemora el mismo evento de talla en compañía de dos gobernantes extranjeros y de un gobernante de El Palmar. Por desgracia, de los tres o cuatro primeros bloques glíficos en las posiciones A1–C1 sólo ha sobrevivido el bloque glífico B1, que se lee **TAHN-#**, *tahn...* **TAHN**, *tahn*, “dentro” es un posible locativo (Stuart y Houston, 1994: 26) y más recientemente Robertson *et al.* (2007: 45) lo traducen como “pecho, frente.” No hay manera de reconstruir los glifos faltantes, pero sugerimos que aludían al topónimo original del Grupo Guzmán, en el que se ubican la Estructura GZ1 y su escalinata jeroglífica.

La siguiente frase comienza en el bloque D1, en donde podemos leer **18-SAK-SIHOOM-ma**, *waxaklajuun saksihoom*. Dado que la frase repite el mismo evento de talla que se registró en el Escalón IV, lo más probable es que esta frase aluda a la misma fecha registrada en los bloques K1 y L1 del Escalón IV: 9.14.15.0.0 (13 de septiembre de 726 d.n.e.). Los bloques glíficos E1 a H1 del Escalón V se leen **i-u-ti yu-MURCIÉLAGO-lu-li AJ-pa-ch’a *wa-li**, *iuti yu...(¿)lil(?) ajpach’ waal*, “y luego ocurre, es su talla, Ajpach’ Waal.” Los bloques glíficos I1 a M1 se leen ***u-CHA’N-nu 18-u-BAAH K’AWIIL MURCIÉLAGO-ku-¿pi? a-AJAW**, *ucha’n waxaklajuun ubaah k’awiil MURCIÉLAGO-(¿)kuup(?) ajaw*, “él es un guardián de Waxaklajuun Ubaah K’awiil, señor de Copán.” A pesar del daño, el afijo del bloque glífico I1 pudo reconstruirse como **u-**, dado que la frase **u-CHA’N-nu** aparece también en otros monumentos, incluyendo el Tablero 9 de Dos Pilas (Houston, 1993: fig. 4.19), la Escalinata Jeroglífica 3 de Yaxchilán (Graham, 1982: 169-171) y el Dintel 25 de Yaxchilán (Graham, 1977: 55-56). El significado probable es “guardián” o “amo” (Houston, 1993: 118,

fig. 4.22; Lacadena y Wichmann, 2004: 140-141). Así pues, Ajpach’ Waal pudo haber sido el guardián/amo de Waxaklajuun Ubaah K’awiil, el decimotercer gobernante de Copán, aunque su relación sigue siendo incierta. El punto importante en este caso es que Ajpach’ Waal declara tener una relación política con un gobernante extranjero y no con un gobernante de El Palmar. Los bloques glíficos siguientes, N1 y O1, están sumamente erosionados, pero el orden sintáctico sugiere que contuvieron un glifo de relación o un verbo secundario. El bloque glífico P1 se encuentra parcialmente erosionado, pero su grafía es similar a la del bloque H1 de la Estela 8 de Dos Pilas (Graham, 1971; consultar también Mathews, [1977]2001: fig. 40.2), en la que se alude a Yuknoom Took’ K’awiil, quien gobernó Calakmul entre los años 702 y 731 d.n.e. (Martin y Grube, 2000: 112). Esto se ve corroborado por el bloque glífico Q1 que sigue y que se lee **K’UHUL-ka-KAN-AJAW-wa**, *k’uhul kaan ajaw*, “divino señor de Kaan.” La dinastía Kaan tuvo su sede en Calakmul durante este período.

La cláusula final permite entender mejor la identificación del topónimo de El Palmar. Los bloques glíficos S1 a X1 se leen **yi-ta-ji yu-ne-SAK-o-ka 6-¿PIIT? AJAW**, *yitaaaj yunen sak(¿)ho’ok(?) wak(¿)piit(?) ajaw*, “en compañía de Yunen, (¿)Valle(?) Blanco, señor de Seis Literas.” La lectura del glifo **¿PIIT?** es incierta, pero su significado podría ser el de “litera” o “palanquín” (Dmitri Beliaev, en Stone y Zender, 2011: 99). La persona nombrada aquí probablemente haya sido un gobernante contemporáneo de El Palmar, dado su título real *sak(¿)ho’ok(?)* y el título *toponímico* de El Palmar *wak(¿)piit(?) ajaw*, ambos tallados también en el Altar 10 del Grupo Principal. Los bloques glíficos Y1 a BB1 están demasiado erosionados como para poder leerlos. El bloque glífico CC1 que se lee **MURCIÉLAGO-ku-¿pi? AJAW**, *MURCIÉLAGO-(¿)kuup(?) ajaw*, “el señor de Copán” se movió de su posición original; por esta razón, su ubicación debe considerarse tentativa.

Escalón VI de la Escalinata Jeroglífica

El Escalón VI es el último y muestra una serie de signos **AJAW** asociados con números del 13 al 1 (Figura 13). Durante el análisis de este escalón, Takeshi Inomata (comunicación personal, 2011) señaló que parece comprender una secuencia calendárica. La reducción de los coeficientes de 13 a 1 correspondería al ciclo del 10 Baktun o al ciclo de 10 Tunes. En este caso, se refiere probablemente al ciclo de 10 Tunes (medio K’atun). Además, Inomata sugiere que el último bloque glífico, el N1, alude a un ciclo de 130 años. Esto resulta congruente con el hecho de que cada ciclo de 10 Tunes o 10 Baktunes se repite el mismo día del tzolk’in, pero con un coeficiente menor en una unidad. Por ejemplo, la Cuenta Larga 9.0.0.0.0 corresponde al día 8 Ajaw en el tzolk’in. 10 tunes después, la fecha 9.0.10.0.0 cae en un día 7 Ajaw. Para el siguiente ciclo de 10 tunes, en la fecha 9.1.0.0.0, el día del tzolk’in es 6 Ajaw. En ninguna otra parte se ha hallado una representación calendárica del ciclo de Tunes como esta. Tanto el Códice de Dresde como el Códice Grolier muestran 13 números diferentes con cada signo del

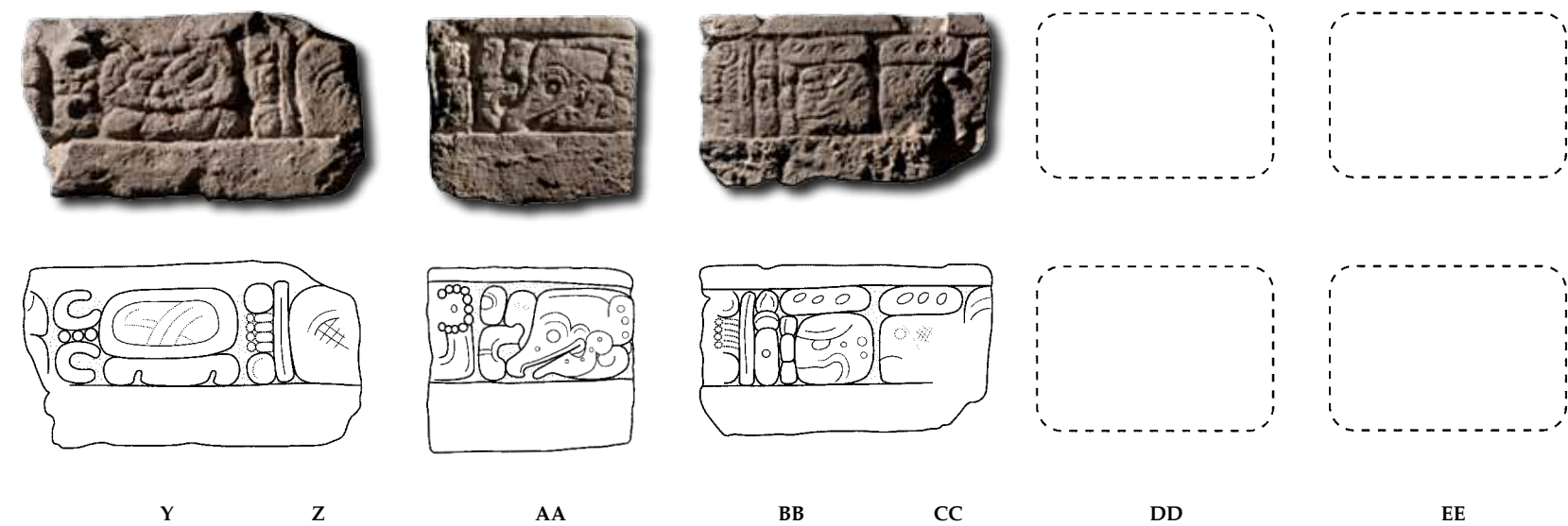
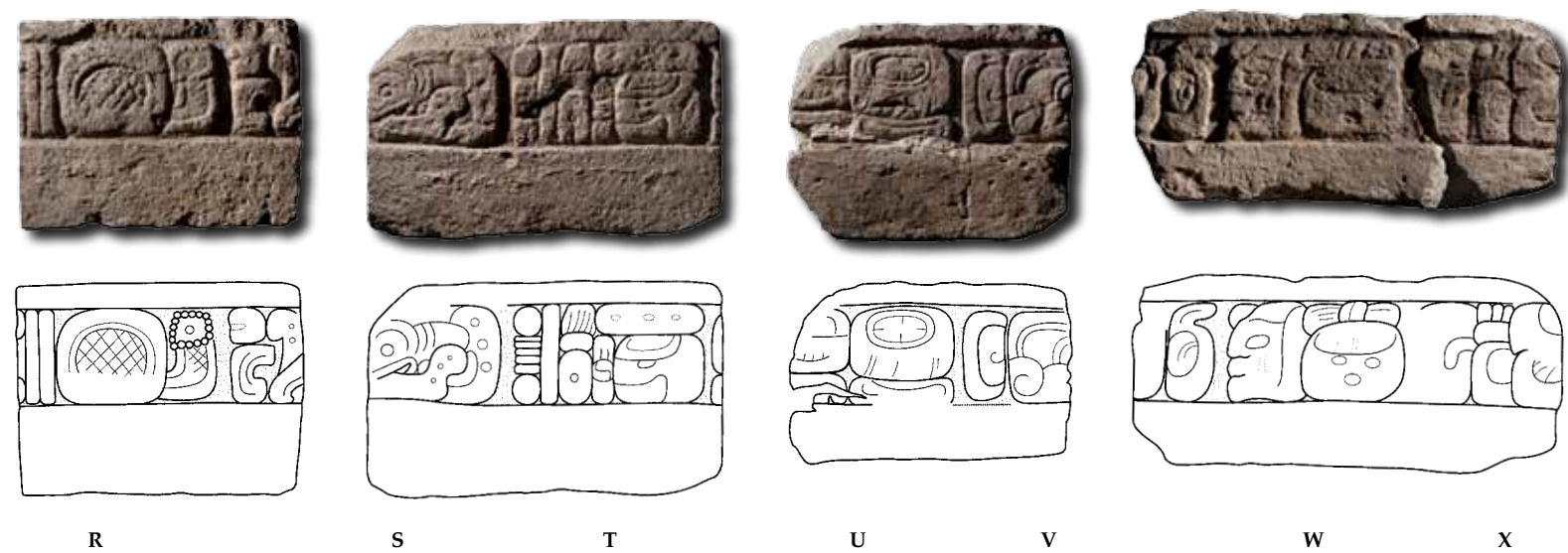
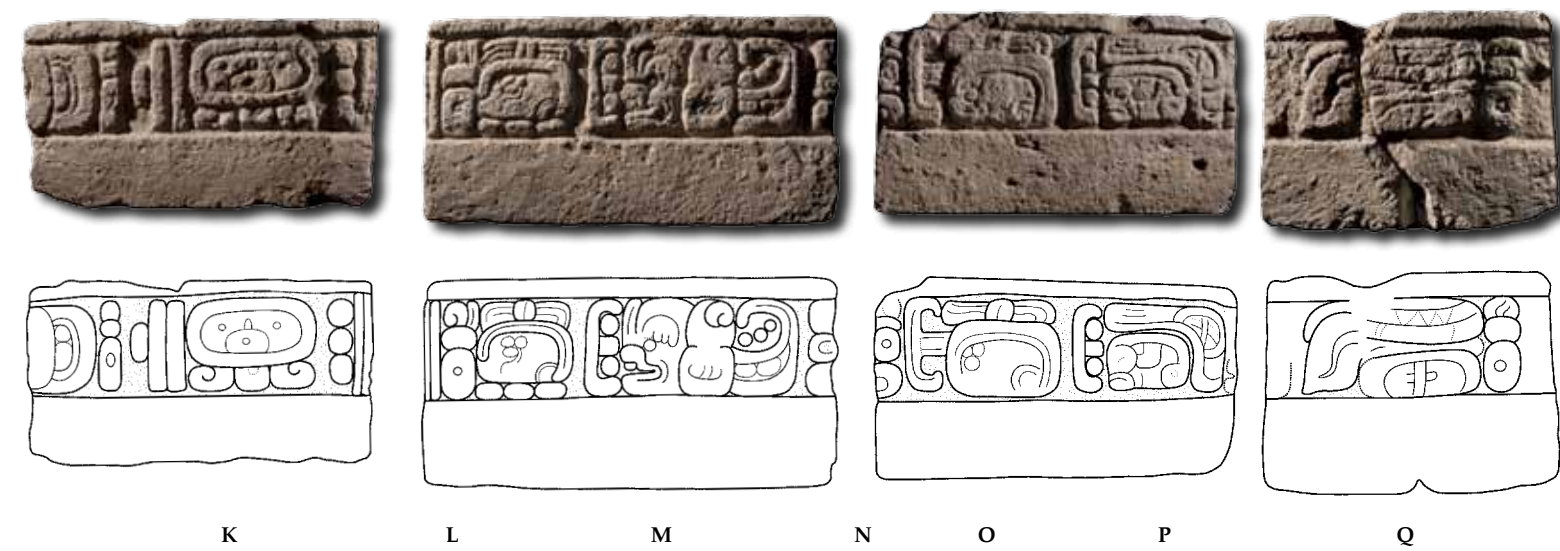
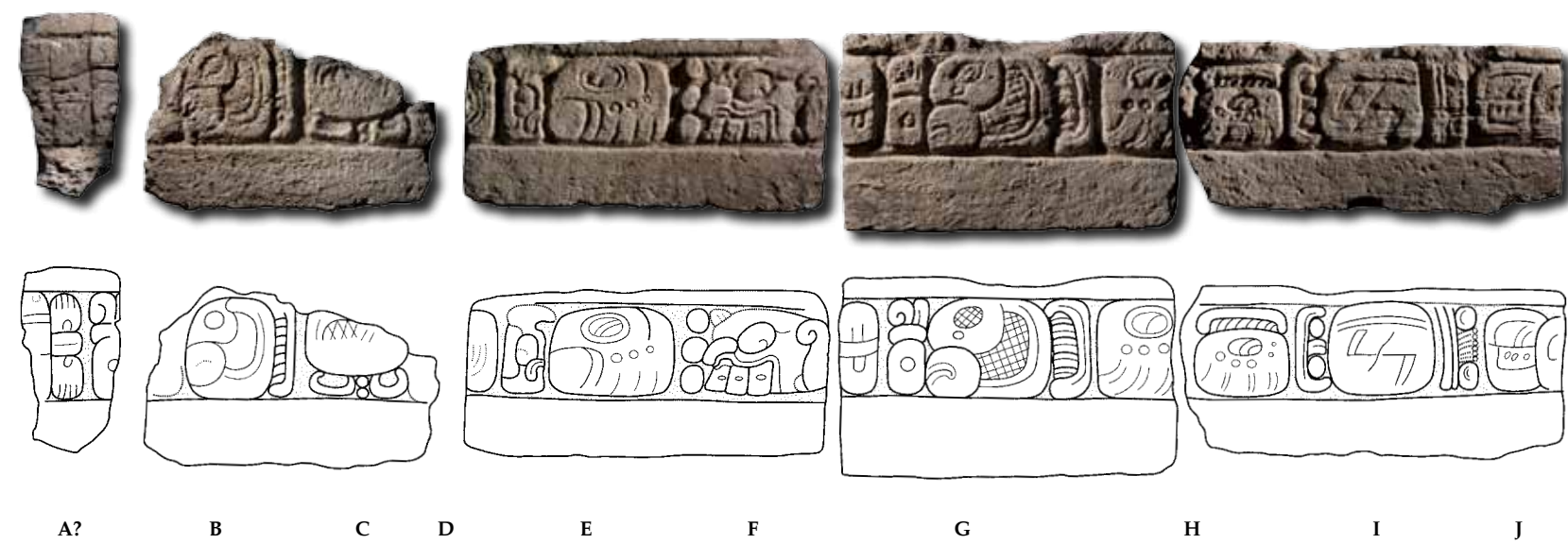
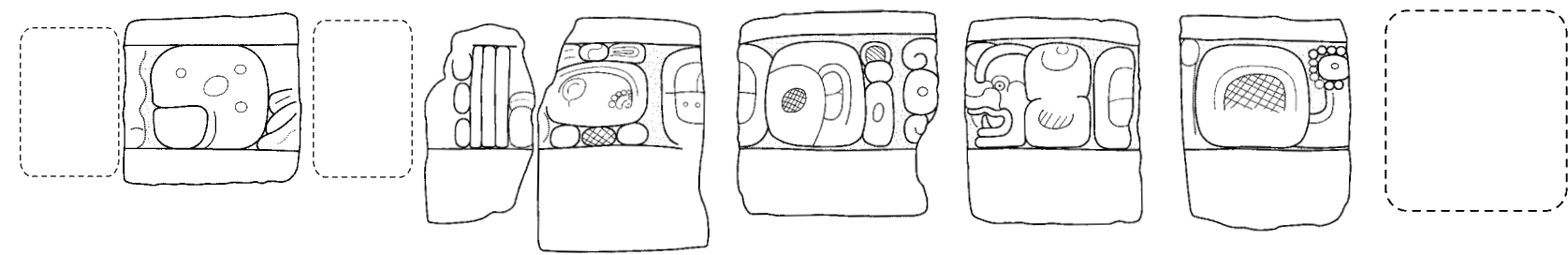
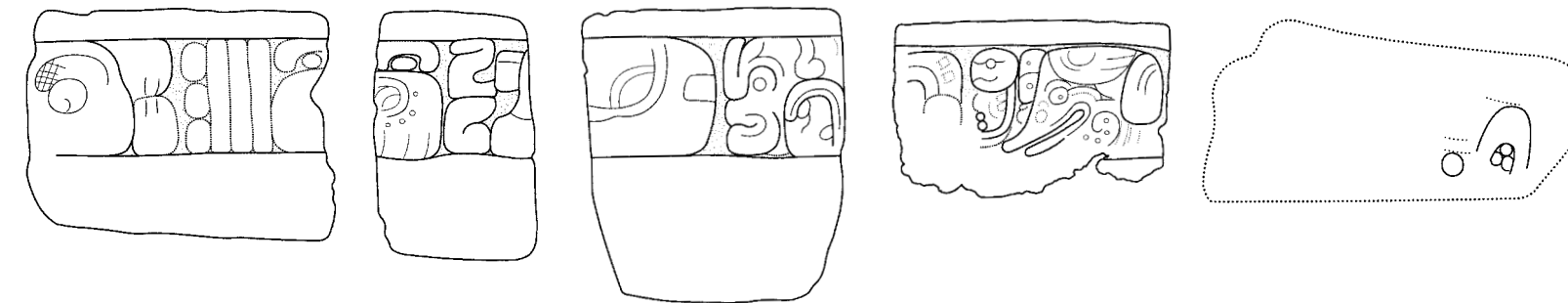


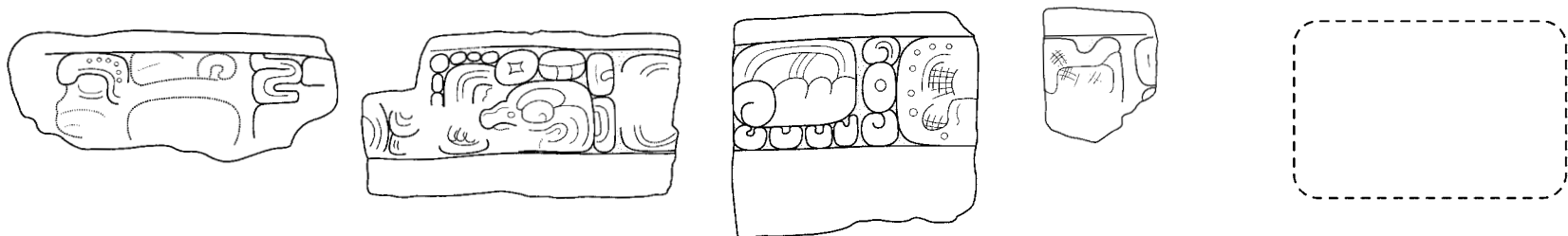
Figura 6. Escalón IV de la escalinata jeroglífica. Fotografías: Kenichiro Tsukamoto. Dibujos: Octavio Q. Esparza Olguín.



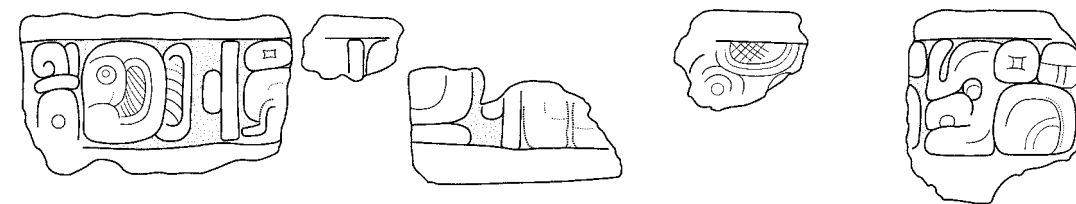
A B C D E F G H



I J K L M N O



P Q R S T U V



W X Y Z AA BB CC?

Figura 6. Escalón V de la escalinata jeroglífica. Fotografías: Kenichiro Tsukamoto. Dibujos: Octavio Q. Esparza Olguín.

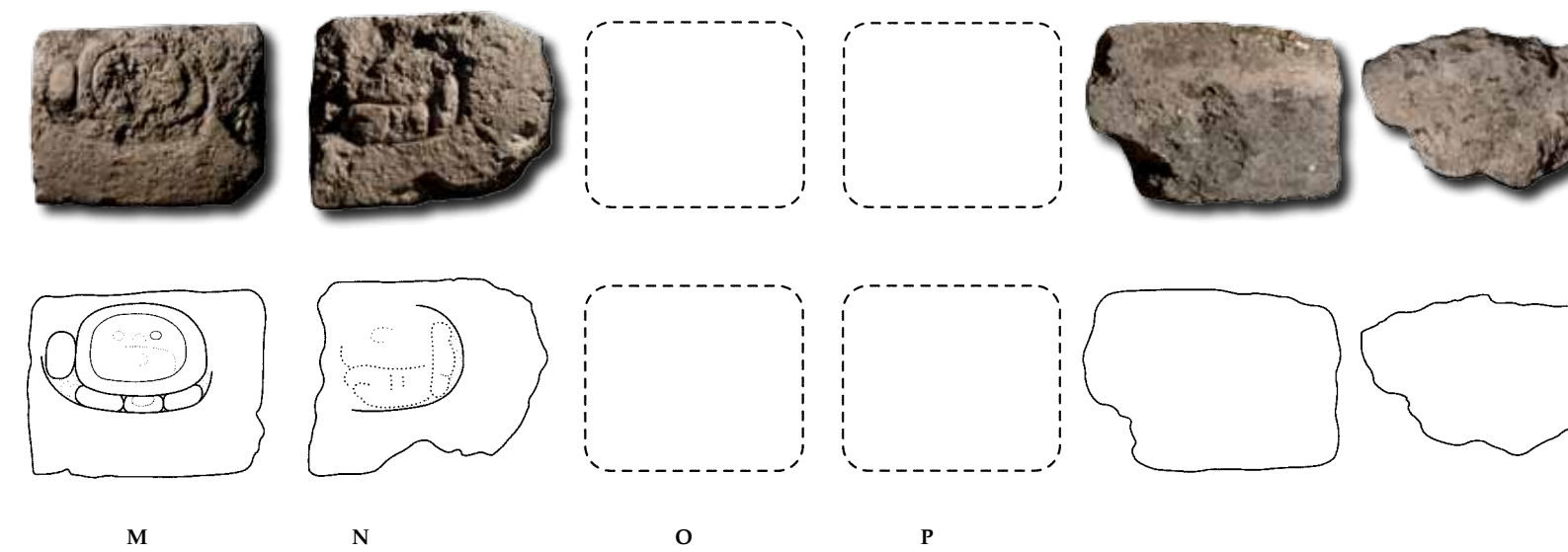
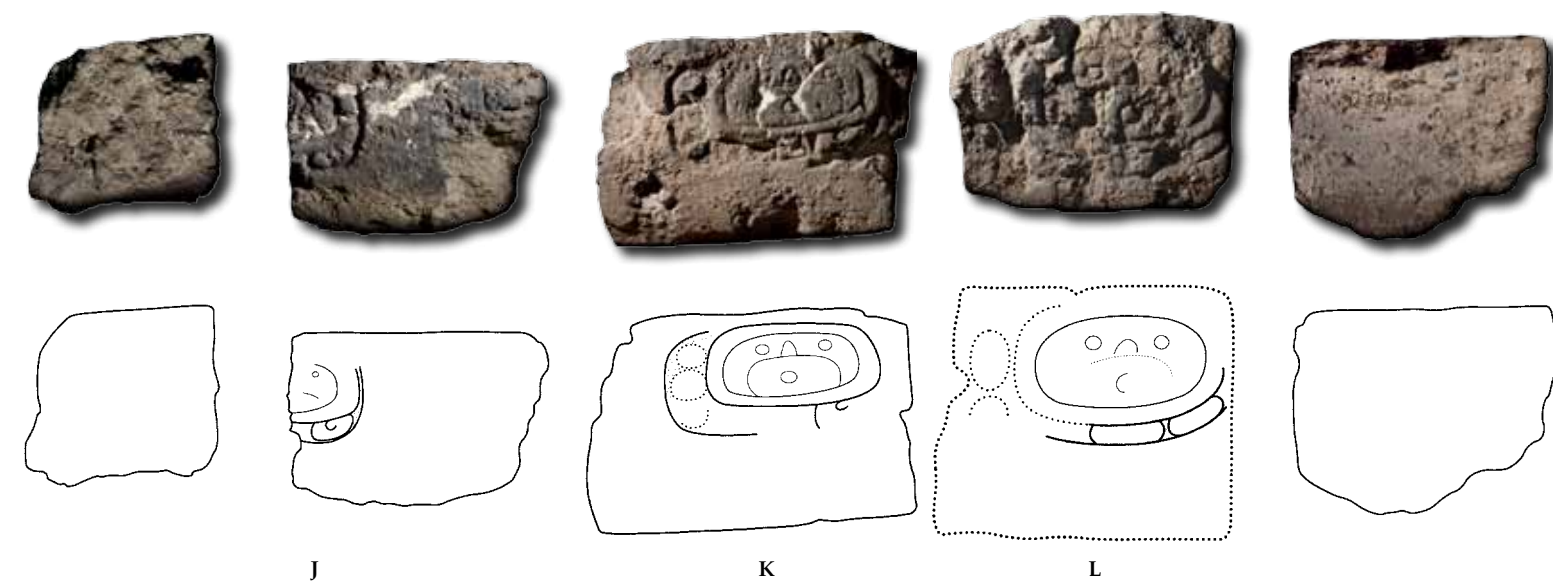
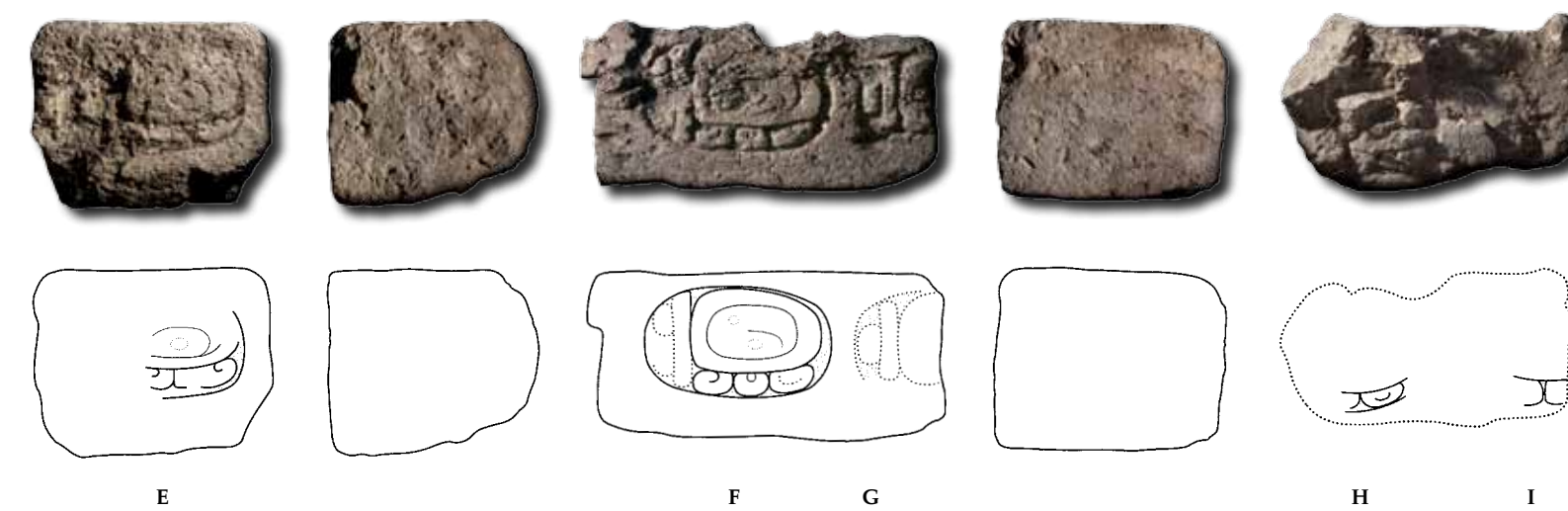


Figura 6. Escalón VI de la escalinata jeroglífica. Fotografías: Kenichiro Tsukamoto. Dibujos: Octavio Q. Esparza Olguín.



Figura 14. Título real *Sak[h]o'ok* y topónimo de El Palmar *Wak ¿Piit? Ajaw* hallado en textos mayas del período Clásico: (a) nombre del gobernante, Upakal K'inich, con el título real y el topónimo del Dibujo 29 de la cueva de Naj Tunich (conforme a MacLeod y Stone, 1995: 166, fig. 7); (b) título real y topónimo registrado en la vasija de Señor del Petén (dibujo: Kenichiro Tsukamoto, basado en una fotografía de Octavio Q. Esparza Olguín); (c) título real y topónimo tallado en el Escalón VI de la escalinata jeroglífica, Grupo Guzmán, glifos W1-X1 (dibujo: Octavio Q. Esparza Olguín).

tzolk'in alineado verticalmente y este orden indica el ciclo de Venus, pero este no parece ser nuestro caso.

Otra característica importante de este escalón es su estilo de tallado. Al comparar el logograma **AJAW** de este escalón con el del glifo K del Escalón IV, la diferencia estilística resulta notable. El estilo de talla del escalón final recuerda al de la Escalinata jeroglífica 1 de Edzná, sitio que se encuentra a unos 190 km al noroeste de El Palmar (Mayer 2004).

Existen varias hipótesis en relación con este escalón. Por ejemplo, pudo haberse agregado posteriormente. De ser así, podría no tener relación alguna con Ajpach' Waal. Como alternativa, esta representación simbólica podría estar relacionada con Ajpach' Waal, su título Ajtixaj o con el título *lakam* de su ancestro. De ser así, entonces Ajpach' Waal y/o otros funcionarios *lakam* podrían haber tenido un papel sacerdotal o cuasi-sacerdotal y haber estado a cargo del sistema calendárico o de los ritos relacionados con los finales de período. También es posible que en el Grupo Guzmán hayan vivido

especialistas calendáricos que oficiaban en este tipo de ceremonias. Sin embargo, en los textos de los otros escalones no hay ninguna frase que indique algún tipo de papel sacerdotal.

Organización interna y redes dinásticas de El Palmar

En resumen, el protagonista principal de la escalinata jeroglífica es Ajpach' Waal. El registro jeroglífico sugiere que no se trató de un gobernante, sino de un funcionario *lakam*, que probablemente era descendiente de otros funcionarios lakam. Esto queda en evidencia en los textos que describen la sucesión de los funcionarios *lakam*, incluyendo al padre de Ajpach' Waal, que eran subordinados de los gobernantes de El Palmar. Estos personajes que llevaban el título *lakam* bien pudieron llevar a cabo las mismas actividades que hizo Ajpach' Waal, incluyendo hacer procesiones a Copán y otras prácticas. Los estudios epigráficos sugieren que el 24 de junio del año 726 d.n.e. (9.14.14.13.19), Ajpach' Waal y posiblemente un gobernante de El Palmar fueron a Copán, a ver al decimotercer gobernante de la dinastía de Copán, Waxaklajuun Ubaah K'awiil. Unos tres meses después, el 13 de septiembre de 726 d.n.e. (9.14.15.0.0), Ajpach' Waal celebró la terminación de la escalinata jeroglífica, en compañía del gobernante de El Palmar y, presumiblemente, de Yuknoom Took' K'awiil, gobernante de Calakmul, si bien la relación de éste último con el evento no está clara.

El análisis del contenido de los textos arroja luz sobre lo que Ajpach' Waal pretendió declarar mediante el discurso glífico. En primer lugar, deberíamos de considerar la frecuencia de la aparición de ciertos individuos en los textos. Con excepción de Ajpach' Waal como protagonista, Waxaklajuun Ubaah K'awiil es la única otra persona que aparece dos veces en los textos, en tanto que el gobernante de El Palmar que fue contemporáneo de Ajpach' Waal aparece mencionado una sola vez, al final del texto. En segundo lugar, el texto se refiere a Ajpach' Waal como guardián de Waxaklajuun Ubaah K'awiil, en lugar de ser el guardián del gobernante de El Palmar. Esto constituye evidencia de que Ajpach' Waal insiste más en sus vínculos políticos con Waxaklajuun Ubaah K'awiil que con el mismo gobernante de El Palmar. Así, el discurso del texto enfatiza una relación inusual amo-subordinado entre el gobernante extranjero Waxaklajuun Ubaah K'awiil y Ajpach' Waal como funcionario local de El Palmar.

¿Qué logró Waxaklajuun Ubaah K'awiil durante su reinado? Diversos textos muestran que varios proyectos arquitectónicos en Copán se hicieron bajo su égida, incluyendo el Templo 26 con los escalones bajos de la Escalinata Jeroglífica (Stuart, 2005a), la Estructura 10L-22 (Fash, 1991), el juego de pelota principal con sus marcadores (Martin y Grube, 2008: 203-205), la erección de varias estelas (Morley, 1920; consultar también Newsome, 2001) y posiblemente el Grupo del Norte (Ashmore, 1991). Resulta notable que el mismo final de período que se registró en la escalinata jeroglífica del Grupo Guzmán se celebró con la erección de la Estela 4 en Copán, en la que Waxaklajuun Ubaah K'awiil encarnó a la deidad local K'uy (¿)Nik(?) Ajaw (Stuart 1986). Adicionalmente, resulta interesante constatar que se le relaciona a través de un texto

con la construcción de arquitectura ceremonial en el grupo del norte, tanto en Copán como en El Palmar.

La ausencia del signo **K'UHUL** en el título real de Copán y en el título toponímico de la escalinata jeroglífica del Grupo Guzmán podría subrayar la jerarquía política del sur de Campeche. Grube (2005, 2008) ha estudiado las implicaciones políticas de la ausencia de glifos emblemas completos en los sitios del sur de Campeche. Su análisis de los títulos toponímicos de Uxul, Champerico, Los Alacranes y Oxpemul sugiere que la falta de signos **K'UHUL** en dichos sitios es una expresión del poder hegemónico que Calakmul tuvo sobre ellos. A juzgar por la proximidad espacial entre los dos centros, el gobernante de El Palmar podría haber estado subordinado al poder hegemónico de Calakmul, en tanto que la relación política que existió entre Calakmul y Copán queda por explorar.

Más allá de la región del sur de Campeche, la distribución del título toponímico de El Palmar en otros lugares denota la red dinástica de El Palmar. Beliaev (comunicación personal, 2012) señala que en el Dibujo 29 de la cueva de Naj Tunich (MacLeod y Stone, 1995: 166, figs. 7, 8) (Figura 14) se nombra a un posible gobernante de El Palmar, Upakal K'inich, con el título *sak(¿)ho'ok(?) wak(¿)piit(?) ajaw*. Este gobernante pudo haber sido el nombrado en los bloques glíficos W1 a Z1 del Escalón II y A1 a B1 del Escalón III. Estamos de acuerdo con Beliaev en que el gobernante mencionado en la cueva de Naj Tunich probablemente era el gobernante al que estaba subordinado el padre de Ajpach' Waal, pero el fechamiento del Dibujo 29 que proponen MacLeod y Stone (1995: 163) no coincide con su reinado. En comparación con otros textos, sugieren que la fecha de Rueda Calendárica corresponde al 27 de mayo de 771 d.n.e. Dado que la escalinata conmemoraba a un gobernante posterior de El Palmar en el año 726, el gobernante de El Palmar Upakal ... debió haber vivido mucho antes del 771. No obstante, existe un fechamiento alternativo para la fecha de Rueda Calendárica del Dibujo 29. De hecho, MacLeod y Stone (1995: 163) mencionan que podría corresponder a la fecha 9.14.7.11.3 (9 de junio de 719 d.n.e.). Si esta última posibilidad fuese la correcta, es muy probable que el gobernante citado en ambas inscripciones sea la misma persona. De todos modos, la evidencia hallada en la cueva de Naj Tunich sugiere que los gobernantes de El Palmar durante el período Clásico hicieron peregrinajes hasta sitios que se hallaban muy al sur, como Naj Tunich. Si los grupos de funcionarios *lakam* tenían el papel de ser cargadores de estandartes u operaban como embajadores, como lo sugiere Stuart, podrían haber acompañado a los gobernantes de El Palmar durante sus viajes. Puede verse el mismo título real con un topónimo de El Palmar en una vasija de El Señor del Petén¹³ que recuperó Cortés de Brasdefer (1996: 6, fig. 6) en el ejido de Nuevo Veracruz, Quintana Roo, a unos 18 km al este de El Palmar.

En particular, los textos de la vasija de El Señor del Petén resultan de vital importancia para percibir la organización política interna de El Palmar. Jackson y Stuart (2001: 217-218, fig. 2) han

¹³ Puede verse un estilo iconográfico similar en otras vasijas, como las que llevan los números K6294 y K9144 en la base de datos de piezas cerámicas de Justin Kerr, que puede consultarse en www.mayavase.com.

analizado los títulos *ajk'uhuuun* que aparecen en esta vasija. *Ajk'uhuuun* es uno de los títulos subsidiarios que se registraron en numerosos textos jeroglíficos en todas las Tierras Bajas mayas durante el período Clásico (por ejemplo, ver Coe y Kerr, 1998: 91; Houston, 1993: 130-134; Jackson, 2005: 130-175; Schele y Miller, 1986: 155). En la escena cortesana de la vasija de El Señor del Petén, un gobernante sentado detenta el título real de El Palmar, **SAK-o-*ka 6 PIIT AJAW**, *sak(¿)ho'ok(?) wak(¿)piit(?) ajaw*, “(¿)Valle(?) Blanco, señor de las seis literas” (Figura 14b). De igual manera, otra persona que aparece sentada frente al gobernante posee el título *sakho'ok*. Alrededor de ellos, varios nobles *ajk'uhuuun* aparecen sentados o de pie. Así pues, la vasija sugiere una escena cortesana en El Palmar que muestra que había nobles *ajk'uhuuun* en El Palmar.

¿Fueron los nobles *ajk'uhuuun* contemporáneos de los funcionarios *lakam* en El Palmar? No se han identificado aún residencias de *ajk'uhuuun* en El Palmar, pero estudios llevados a cabo en otros sitios muestran evidencia de su estatus social en un cierto período. Jackson (2005: 166-168) y Zender (2004a) examinaron la distribución temporal de los títulos *ajk'uhuuun* en todas las Tierras Bajas mayas y sus estudios sugieren que el título era bastante común durante el período Clásico tardío (600–800 d.n.e.). Este marco temporal es congruente a grandes rasgos con el de los funcionarios *lakam* del Grupo Guzmán (650–850 d.n.e.).

Un ejemplo prominente de evidencia arqueológica lo constituye el Grupo 9N-8, conocido como Las Sepulturas, que es un grupo ubicado fuera del centro cívico-ceremonial de Copán. Mediante extensas excavaciones y un detallado análisis de materiales se examinó el estatus de los grupos sociales que ocupaban la Estructura 9N-82, también conocida como “Casa de los Bacabs,” el mayor complejo de edificios de dicho grupo arquitectónico (Hendon, 1991; Webster, 1989; Webster y Abrams, 1983). Hay una banca-trono con tallas de jeroglíficos en la cámara central de la estructura. Jackson y Stuart (2001) y Zender (2004a) descifraron completamente la larga inscripción, sugiriendo que el protagonista del texto de la banca y el propietario del edificio o quien lo encargó se llamaba Mak'an Chanal, quien llevaba el título *ajk'uhuuun*.

En fuerte contraste con las complejas residencias de los nobles *ajk'uhuuun* de Copán, la magnitud y complejidad del Grupo Guzmán son mucho más modestas. Si el status social de los nobles *ajk'kuhuun* de El Palmar se reflejó en la arquitectura de manera similar a como ocurre en Copán, los funcionarios *lakam* del Grupo Guzmán debieron ocupar una jerarquía social relativamente más baja que la de los *ajk'uhuuun*. De hecho, hay grupos mucho más grandes con arquitectura monumental en torno al Grupo Principal en El Palmar. Al mismo tiempo, la proximidad con los gobernantes sugiere un alto estatus, según puede verse en la lista de ancestros *lakam* junto con gobernantes de El Palmar, tanto en la escalinata jeroglífica como en algunas escenas cortesanas (por ejemplo, Kerr, 1994: 640[K4996]). Las relaciones políticas de los nobles subordinados con los gobernantes varían en tiempo y espacio en la sociedad maya del período Clásico (Golden *et al.*, 2008; Jackson, 2005) y debemos tomar en consideración variaciones tanto regionales como diacrónicas. Un detallado análisis de los restos arqueológicos ayudará a aclarar la naturaleza dinámica de su estatura social.

Conclusión

En el presente artículo, hemos presentado un estudio epigráfico de la escalinata jeroglífica que se recuperó en el Grupo Guzmán de El Palmar, así como una breve comparación con los textos de otros sitios mayas. Análisis comparativos más amplios nos ayudarán en el futuro a entender de mejor manera la dinámica red existente entre El Palmar y otros centros. Además, creemos que las perspectivas arqueológicas sobre el Grupo Guzmán nos darán nuevos elementos de comprensión de la cultura material de los funcionarios *lakam* y de los cambios que esta cultura material sufrió a lo largo del tiempo. Finalmente, los estudios comparativos del Grupo Guzmán con otros grupos arquitectónicos, incluido el Grupo Principal, habrán de permitir una mejor comprensión de la naturaleza dinámica de la organización política interna de la sociedad maya del período Clásico. Esperamos que los datos epigráficos aquí presentados permitan profundizar en el entendimiento de la dinámica política maya del período Clásico.

Agradecimientos

Este estudio fue tomando forma gracias a los muchos comentarios y aportaciones de muchas personas. Nos gustaría agradecer a Charles Golden, Stephen Houston, Joel Skidmore y a los evaluadores anónimos, quienes ofrecieron comentarios muy útiles a versiones anteriores del presente texto. Estamos especialmente agradecidos con Takeshi Inomata, David Stuart, Erik Velásquez García, Guillermo Bernal Romero, Dmitri Beliaev, Marc Zender, Simon Martin, Katherine Dungan, Randy Haas Jr., Jessica MacLellan y Juan Manuel Palomo por sus creativas sugerencias, que nos fueron muy útiles para mejorar este estudio. Damos nuestro agradecimiento al codirector del proyecto, Javier López Camacho y a todos los miembros del proyecto: Luz Evelia Campaña, Hirokazu Kotegawa, Yareli Jáider Benavides, José Luis Ruvalcaba, Diana Arano Recio, Leticia Jiménez Hernández, Jessica Cerezo-Román, Gerardo Jiménez Delgado, y Vania Pérez Gutiérrez. Expresamos también nuestro agradecimiento a Adriana Velázquez Morlet, directora del Centro INAH Quintana Roo, por su generoso permiso para fotografiar y analizar la vasija de El Señor del Petén. Agradecemos a Justin Kerr habernos proporcionado la fotografía de la vasija K5763. Tenemos también una deuda de gratitud con Lirio G. Suárez Améndola, directora del Centro INAH Campeche, quien siempre apoyó nuestro proyecto. El Proyecto Arqueológico El Palmar ha sido financiado por la National Geographic Society (W93-10), por la Fundación Nacional para las Ciencias (BCS-111640), la Sociedad Filosófica Estadounidense y la Escuela de Antropología de la Universidad de Arizona. Tsukamoto agradece a Dumbarton Oaks su generoso beca, misma que le permitió terminar el presente estudio. Los permisos de excavación fueron otorgados por el Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). El trabajo de campo y los análisis de laboratorio recibieron el apoyo de la Escuela de Antropología de la Universidad de Arizona, del Centro INAH Campeche, del Centro INAH Quintana Roo y de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Por último, no queda sino decir que todo error o propuesta cuestionable que haya en el presente artículo, es enteramente nuestra responsabilidad.

Figura 15. Operaciones en la Estructura GZ1 del Grupo Guzmán en 2010–2011: (en el sentido de las manecillas del reloj, empezando por el lado izquierdo, arriba) documentación de inscripciones en el sitio; glifo emblema de la dinastía Kaan (R1); excavación de la escalinata jeroglífica. Fotografías: Kenichiro Tsukamoto.

